



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

*Escuela Nacional de Estudios Profesionales*

*I Z T A C A L A*

**“ ALGUNOS ASPECTOS ETNOHERPETOLOGICOS DE UN  
MUNICIPIO TOTONACO DE LA SIERRA NORTE DE  
PUEBLA: TEPANGO DE RODRIGUEZ. ”**

**T E S I S**

*Que para obtener la:*

**LICENCIATURA EN BIOLOGIA**

*Presenta:*

**ABRAHAM AVILA SORIANO**

---

*Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla Estado de México, 1987.*



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS ABOELOS PATERNOS: LUPITA Y AMADOR.

A MIS PADRES: VICTORIA Y ARTURO.

A MIS TIOS: MARCELA, SOFIA, EVANGELINA, GUADALUPE Y  
GELACIO.

A MIS HERMANOS.

A MIS AMIGOS.

A LOS TONACOS DE TEPANGO DE RODRI-  
GUEZ, PUE.

## AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se realizó bajo los auspicios del CONACyT por medio de una beca de tesis de licenciatura y dentro del proyecto: "NATURALEZA, SOCIEDAD Y CULTURA EN LA SIERRA NORTE DE PUEBLA" (PCCSCNA- 021702, Area de Ciencias Sociales, CONACyT).

Deseo agradecer sinceramente a mis asesores el M. en C. Miguel Angel Martinez A. y al Dr. Gustavo Casas A., investigadores del Instituto de Biología de la U.N.A.M., su decidido apoyo para la realización de la presente tesis.

Agradezco también la valiosa ayuda de las siguientes personas: Al Biólogo Edmundo Perez R., a la M. en C. Abigail Aguilar, a la M. en C. Guadalupe Valenzuela, al Antropólogo Elio Masferrer K. y a todos aquellos que por olvido no mencioné y que aportaron su valiosa ayuda y conocimientos para el desarrollo del presente trabajo.



## RESUMEN

Se pretende a través de la realización del presente trabajo conocer los aspectos importantes de la Etnoherpetología de un municipio totonaco: Tepango de Rodríguez: su uso mítico, alimenticio, ornamental y medicinal.

Se hace una breve descripción del grupo totonaco que habita en la parte norte del estado de Puebla y la región norte del estado de Veracruz, que posee una larga trayectoria histórica y en cuya religión sincrética actual se hayan mezcladas algunas creencias relacionadas con la herpetofauna. Entre los totonacos, las serpientes, las lagartijas, las ranas y los sapos, fueron deificados o daban atributo a ciertas deidades.

Mediante colectas en el campo y encuestas a la gente del lugar se obtuvieron: las diferentes especies y sus nombres nativos, los nombres genéricos para las serpientes, ranas, sapos y lagartijas; asimismo se describen los usos, conocimientos, temores y creencias que se tienen de la herpetofauna en este poblado. Se hayó que las serpiente boa se haya presente en la mayoría de los relatos y mitos, debido a su impresionante tamaño y a su aspecto benéfico. Las ranas y ranitas arborícolas son importantes como complemento de la dieta en ciertas temporadas del año; los sapos les causan repugancia. Las serpientes inspiran temor y por eso la mayoría son eliminadas.

Se concluye que los factores que determinan que se conozca más de determinada especie son: la familiaridad e impresión que le causan al hombre y la importancia alimenticia y mítica que tienen para el grupo.

## INTRODUCCION

El hombre es un ser social que transforma el medio circundante. La relación entre el hombre y la naturaleza se haya determinada por dos factores: el medio y la cultura, mismos que cambian cuanti y cualitativamente en el tiempo (Hernández, 1976).

En las diferentes culturas presentes y pasadas del mundo, los seres vivos y en particular los animales, han tenido importancia económica social y religiosa: así han penetrado en la mitología humana (Henderson y Peabody, 1956).

El estudio particular de la utilización, en el amplio sentido de la palabra, de plantas y animales en un grupo humano determinado, es el objetivo de la ciencia llamada Etnobiología. La rama de esta ciencia que se relaciona con el uso que la humanidad hace de los animales: alimenticio, ornamental, religioso o mítico etc., es la Etnozoología, cuyo caracter interdisciplinario hace que se relacione con otras ciencias como la zoología, la lingüística, la sociología, la geografía etc. Los principales temas que abarca la Etnozoología son: mitología y creencias; leyendas, cuentos y folklore; sistemática étnica; explotación utilitaria, entre otros. La Etnoherpetología es una rama de la Etnozoología, que estudia de manera global la relación del hombre con los anfibios y reptiles (Maldonado, 1940 ; Pujol, 1970).

En diferentes tiempos y lugares, las sociedades humanas se han relacionado de una u otra manera con los anfibios y reptiles: comiendo su carne, usando sus pieles, utilizándolos como remedios para sus males, personificando o dando atributo a ciertas deidades, etc.

En el México antiguo los aztecas o mexicas realizaban un ex-

tenso uso de la herpetofauna: numerosos anfibios y reptiles eran consumidos, ofrendados y daban atributo a sus dioses. Los organismos más usados por sus cualidades morfológicas y conductuales fueron las serpientes, profusas en sus relatos, códices, esculturas, etc.

Una cultura contemporánea de la Mexica fué la Totonaca, el asiento de esta cultura en dos climas diferentes: templado uno cálido el otro, con una enorme riqueza en flora y fauna, tuvo necesariamente que influir en el pensamiento totonaco; entre los animales que más impresionaron a los totonacos se hayan los anfibios y reptiles. A decir de Melgarejo (1948, 1985), Krickeberg (1933) y otros, numerosos anfibios y reptiles fueron consumidos, deificados o daban atributo a algunas deidades. El conocimiento de la Etnoherpetología de los totonacos prehispánicos es incompleta debido a la destrucción y al olvido que de su cultura se hizo por parte de los españoles después de la conquista; sin embargo, algunos de los usos, costumbres y creencias antiguas han perdurado o se han mezclado con aquellas traídas por los españoles.

Las investigaciones etnoherpetológicas en México han sido escasas y por tanto mucho del conocimiento de las culturas de México no ha sido registrado científicamente; además la mayoría de los trabajos de investigación en este campo ha sido realizado por extranjeros. Siendo que es un deber de los mexicanos, como lo dice Martín del Campo (1979) revisar y revalorar la civilización y las culturas de México.

Una de estas culturas es la Totonaca, de la cual se desconoce mucha de su Etnoherpetología; por lo cual se propuso el desarrollo del presente trabajo de tesis, cuyos objetivos son:

a).- Tratar de conocer la herpetofauna de la zona por medio de

(iii)

la recolección y determinación de los organismos capturados en el municipio de Tepango de Rodríguez Pue.

b).- Tratar de conocer los nombres nativos, usos, mitos y creencias, que se tienen de los anfibios y reptiles en esta región.

c).- Rescatar y conservar para las futuras generaciones los conocimientos etnoherpetológicos de este poblado totonaco.

## MARCO DE REFERENCIA DE LA CULTURA EN ESTUDIO

Totonacapan, lugar donde floreció la gran cultura de los totonacos, quienes llegaron del mar por el oriente al mando de cuatro jefes en el año 818 a. c. (Helley, 1953). En Paxil hallaron el maíz y de ahí marcharon a Yolohualinchan. Al parecer estuvieron en Tula y colaboraron en la construcción de las pirámides del sol y de la luna en Teotihuacan; se dirigieron a Atenamitic, posteriormente formaron Mixcuihaucan a cuatro leguas, y de ahí colonizaron su territorio (Melgarejo, 1948).

Los informantes de 1581 de la región de Tetela de Ocampo, en la Sierra Norte de Puebla, establecen que totonaco significa: gente que llegó de donde sale el sol (Pais y Thomson, citados por Kelly, 1952). El area habitada por los totonacos fué llamada por los mexicas Tonacatlalli (Sahagún citado por Kelly, op cit). Totonaco en la sierra baja (Naolingó) significa tres paneles (toto= 3, nacú= panel y en la sierra alta (Papantla) significa tres corazones (toto=3, nacú corazón). Los antiguos mexicanos los consideraban un pueblo ajeno a ellos en su origen y civilización (Gonzalez, 1940), (Krickeberg, 1933). Estaban en contacto con los huastecos de quienes se decían descendientes (Sahagún, 1981 ; Dahlgren, 1953).

Su territorio ocupaba parte de la Sierra de Hidalgo, de la Sierra de Puebla y de la llanura del Golfo (Odena, 1968). Su area abarcaba desde el río Cazones al norte, al río de la antigua al sur, al oeste hasta Pahuatlán, en vecindad con Acaioxochitián y Zacatlán, al noreste limitaba con Jalancingo y al sureste a la

boca de la Antigua; al este limitaba con la costa del Golfo de México. Dentro de su territorio tal vez existieron grupos nahuatl (Kelly, 1952; Krickeberg, 1933). Según Torquemada en tiempos antiguos el Totonacapan era un país con una densa población. A la llegada de los españoles Cempoala era su centro principal con doscientos mil habitantes (Odene, 1968).

Los antiguos totonacos eran (y aún lo son sus descendientes) agricultores avencindados, trabajaban la tierra por medio del desmonte (lapac: roza, tacuxtu: milpa, chanat: coa) o sistema de roza; primero con instrumentos de piedra, después estos fueron de cobre. Plantaban varios árboles frutales: aguacate y zapote entre otros (Melgarejo, 1948), también sembraban algodón (Palerm, 1953; Williams, 1953). Las plantas de cultivo general eran como en la Huasteca: maíz, frijol, chile y varias tuberosas como camote (quequexqui) (Xantosoma robustum Schott), guacamote (Menihot sculenta ) y papa voladora (Discorea alata ); estos eran sus principales alimentos, adicionados con pescado de mar y río, venado y otros animales que proporcionaban pieles, plumas y canto, así tenemos, jabalí, mapache, conejo, tejón, tuza, armadillo, guajolote, faisán, cojolite, chachalaca, perdíz, codorníz, pato, ualoma, tortuga etc. Algunas frutas conocidas por ellos fueron la ciruela mexicana y la piña (Melgarejo, op cit).

En la Sierra los alimentos principales consistían de maíz en forma de tortillas y totopos, con salsa de chile y tamales rellenos de frijol o carne (Krickeberg, 1933; Williams, 1953). Comían asimismo, cacao verde, maduro y seco (como chocolate), sus bebidas eran atole, chicha, pozole (Williams, 1953) y pulque de zarza (Palerm, 1953). Cultivaban vainilla, tabaco y calabaza; u-

utilizaban la resina del liquidámbar y del copal como sahumantes y medicinales, al aceite de pelo (sasafrás) para cicatrizar heridas, a la zarzaparrilla contra las bubas y al chicozapote para obtener hule (Melgarejo, op cit).

Se alumbraban con pedazos de ocote y con chapopote, realizaban espejos y navajas de obsidiana y con el fruto del necextle y otra liana suplían al jabón; conocían la cestería y la manufactura de utensilios de piedra: metates, lavaderos etc.; de barro: comales y cajetes, entre otros; y de otros materiales: jícaras, flechas, lanzas etc. Sus animales domésticos eran el guajolote y la abeja (Melgarejo, op cit).

Actualmente existen en la zona totonaca dos tipos de habitación: las casas de la zona cálida son rectangulares o cuadrangulares, con paredes de varas de carrizo u otros materiales del lugar (adobe, tablas de cedro etc.) a dos aguas con techos de paja, zacate, palma, teja u hojas de misanteco, las puertas son de carrizo o de tablas. En la Sierra las casas tienen las paredes revestidas de lodo (Ichon, 1973; Gonzalez, 1940; Odena, 1968).

Generalmente en la pieza única que sirve como habitación se encuentra el brasero donde cocinan, ahí almacenan también los utensilios de labranza y ubican en el altar a los santos de su devoción; el mueblaje lo forman: mesas de madera, bancos de palo y troncos, cobijas, ollas, cazuelas, cántaros, y jarros entre otros, sus camas son tapancos sobre los cuales colocan metates (Gonzalez, 1940). Además cada casa posee un tapanco donde se guardan las semillas y otros utensilios. Este tipo de casa es reemplazado progresivamente por la casa moderna hecha con materiales co-

merciales, de acuerdo a las posibilidades de su dueño: pobre, hecha con láminas de cartón; rica, con muros de tabique o piedra, techo de cemento, teja o lámina de asbesto (Ichon, 1973).

Los totonacos de la región baja son cuidadosos de su aseo personal debido a la facilidad que ofrecen los ríos, la ropa del hombre y la mujer se conserva siempre limpia y blanca. En la zona alta el aseo personal es más descuidado y en algunos lugares la escasez de agua hace que el baño no se practique con la frecuencia indispensable. Lo estrecho de la habitación no permite la limpieza perfecta del interior, lo que hace más insalubre su situación (González, op cit).

Dos son las actividades productivas dominantes: la agricultura de subsistencia y auto-consumo y el trabajo migratorio asalariado (Beaucage, 1974). La agricultura de subsistencia se basa principalmente en el maíz, el frijol, la calabaza y el chile (Gonzalez, op cit; I.N.I. , 1977; Odena, 1968). En las regiones cálidas y con posibilidades técnicas, el maíz se cultiva dos veces por año. En las regiones cálidas los cultivos son de riego y de temporal: la cosecha más abundante es la de la estación de lluvias; la de la estación seca se llama tonamil (I.N.I. , op cit).

Otros alimentos complementarios que siembran actualmente los totonacos son el chayote espinoso, el perrito (Meranta arundinacea ), la mandioca, el hembrero, el yam (mulato o cabeza de negro), la papa dulce, la lenteja, la cebolla, el cilantro, el epazote, la yerbabuena, el papalocuelite, el nescafé, el café; otros son colectados o sembrados: el quelite, el jitomate, la hierba mora, el quintonil, el barbarón, el quelite-tomate, el es



pino y la manzanilla, además de otras hierbas y tubérculos no conocidos y otros que compran en sus salidas: el aguacate, la pa hua, el amgo, el zapote, el plátano, la piña, la naranja, la miel y las hormigas (Ichon, op cit).

La cacería ha desaparecido prácticamente a causa de la defo restación. El café, el naranjo y el plátano dan buenos rendimien tos (Ichon, op cit). En el Tajín y Papantla Ver. se cultiva caña de azucar y vainilla (Odena, 1968).

En la Sierra alta templada, el maíz y el frijol son los cul tivos principales; solo se dan una vez al año y las cosechas son reducidas (Beaucage, 1974).

Se aplican en la zona totonaca dos sistemas agrícolas: el cultivo con azadón, practicado en las pendientes abruptas y la labor con bueyes y arado donde el terreno lo permite (Beaucage op cit).

Desde hace casi un siglo, la población no puede derivar toda su subsistencia de la agricultura y debe complementarla con actividades extractivas, sobre todo forestales, explotación de canteras, cerámica y cestería, además del comercio. Y con emigración temporal a las plantaciones de Veracruz o tierra caliente, donde los indígenas son la fuente principal de trabajo estacional (Beaucage, op cit). Muchos hombres descienden a las tierras bajas a trabajar como jornaleros, vendedores ambulantes, en la cestería, la manufactura de alfarería o de metales (Kelly, 1953).

La mejoría en las comunicaciones viales ha suscitado la in troducción de árboles frutales, aunque algunos terrenos solo tie nen pocos árboles (Beaucage, op cit).

La mayoría de las familias totonecas poseen gallinas y guajolotes; el ganado más común es el porcino, aunque solo a pequeña escala debido a la escasa producción de maíz en la Sierra. Vacas y caballos solo los poseen quienes detentan el poder (Beaucage, op cit).

Algunas personas cultivan con el auxilio de fertilizantes, debido al agotamiento de la tierra por desgaste (Germa, 1983; Arizpe, 1972).

Hacen tres comidas al día, no existiendo diferencia ni en abundancia ni en cantidad entre ellas. Desayunan entre 6:30' y 7:00' hrs, comen de 14:00' a 14:30' hrs y hacen una cena frugal entre 19:00 y 19:30, siendo sus alimentos principales la tortilla, el frijol y el chile, gustan de tomar café en y entre las comidas. Son muy adictos a las bebidas alcohólicas, p.e. refino (Gonzalez, op cit).

Las enfermedades más comunes en la región totoneca son : la disentería, la difteria, el bocio y posiblemente las fiebres palúdicas (Gonzalez, op cit). En el Tajín se emplean remedios naturales contra las enfermedades mágicas (p.e. limpia con huevo). En la Sierra se relaciona a las enfermedades con lo sobrenatural (p.e. pérdida del alma) (Kelly, 1953).

La fecundidad se haya contrarrestada por una mortalidad infantil muy alta. El excedente demográfico se desvanece por la emigración al Este (y a otros lugares) en busca de tierra y trabajo. Hoy como hace cuatrocientos años en que se introdujo el ganado (bovino), éste expulsa al indio (Ichon, 1973).

La región cuenta con escuelas primarias y secundarias aunque son insuficientes (I.N.I. , op cit).

Los antiguos totonacos tenían tenían entre sus principales deidades al sol (Chichiní), dios principal al que ofrecían sacrificios humanos, a una diosa del maíz del cielo y la tierra (Centeotl-Tlazolteotl), al lucero de la mañana (Quetzalcoatl), al dios de la lluvia (Tlaloc), a Xipe-totec dios de la vegetación, a una diosa serpiente (Cihuacoatl), al dios del viento (Ehecatl) y a Hastacoatl (garza cola de serpiente) (Dahlgren, 1953; Melgarejo, 1948; I.N.I. , 1977; Melgarejo, 1985).

Aún hoy creen en el tonalismo, esto es que el niño al nacer tiene su genio tutelar personal consistente principalmente en un animal (Krickeberg, op cit), y en el nagualismo que es la creencia en la capacidad de ciertas personas (brujos) para convertirse en animales y ocasionar daños (De la Garza, 1984).

El idioma totonaco pertenece al grupo lingüístico Maya-tonaco, tronco totonaco, familia totonaca (Olivera y Sanchez, 1964). Se habla en la mayor parte de la Sierra Norte de Puebla y la parte centro-norte de Veracruz (Gonzalez, 1940).

## SITUACION GEOGRAFICA, COMUNICACIONES Y POBLACION MUNICIPAL.

El municipio en estudio, Tepango de Rodriguez Pue., se ha-  
ya situado entre los  $95^{\circ} 45'$  y los  $97^{\circ} 50'$  de longitud oeste y  
los  $19^{\circ} 58'$  y  $20^{\circ} 02'$  de latitud norte (I.N.E.G.I., 1984).

Colinda al norte con Tlapacoya, al nor-noreste con Amixtlán,  
al este con Camocuautla, al sur-sureste con Zongozotla, al sur-  
suroeste con Tepetzintla y al oeste con Ahuecatlán (Marino, 1963).

El pueblo de Tepango se haya aproximadamente a una altura  
de mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar. La altura má-  
xima registrada en el municipio corresponde al cerro llamado  
Yiaxcatl, al oeste del pueblo con mil novecientos metros de altu-  
ra sobre el nivel del mar y la mínima de ochocientos metros de  
altura al extremo este del municipio, a orillas del río Zapoti-  
tlán cercano a Caltuchoco, ranchería perteneciente al municipio  
de Tepango de Rodriguez Pue.

Al parecer en tiempos antiguos el poblado se hallaba situa-  
do al extremo este-noreste del municipio en una pequeña plani-  
cie situada a orillas de un acantilado.

Este municipio se haya en la frontera idiomática del totonga-  
co, puesto que colinda al sur-suroeste y al oeste con los  
municipios de Tepetzintla y Ahuecatlán poblados de habla nahuatl.

El pueblo se comunica actualmente con Zacatlán y Zacapoax-  
tle, dos importantes centros comerciales de la Sierra Norte de  
Puebla a través del camino interserrano que atravieza la Sie-  
rra. Además se comunica con otros poblados circunvecinos por me-  
dio de caminos de herradura: Amixtlán, Coatepec, Camocuautla,  
Tlamanca y Tonalixco. Cuenta con servicio postal y caseta telefó

nica. Posee asimismo una escuela primaria y una escuela telesecundaria.

Según el X censo nacional de población realizado en 1980 el municipio cuenta con una población de 2449 personas: 1215 hombres y 1234 mujeres, de los cuales la mayoría son jóvenes (1630 menores de 30 años). Generalmente se unen en matrimonio civil y religioso. La mayoría son agricultores, artesanos, obreros y comerciantes; percibían en promedio, en 1980, un sueldo menor a \$ 3 611. 00 mensuales. La mayoría de las casas tienen paredes de madera, carrizo y tabicón y los techos de lámina de asbesto, cartón y teja. De la población total, solamente diez personas tenían primaria terminada: la población sin enseñanza media y mayor de diez años era de 1228.

#### EL MEDIO FISICO.

Geológicamente hablando el sitio en estudio pertenece a la Subprovincia de la Sierra Madre Oriental, cadena montañosa de origen estructural, de plegamientos alargados que se extiende desde el suroeste de Monterrey N.L. hasta Teziutlán Pue., su longitud es de 600 kilómetros y su amplitud promedio de 80 kilómetros; su altura media es de 2 000 m.s.n.m. Consiste de plegamientos de rocas sedimentarias marinas, cuya edad va del Paleozoico al Eoceno Superior. El levantamiento de la topografía original dejó al descubierto rocas de basalto ígneo y metamórfico. Al parecer la zona de estudio está constituida por esquistos y filitas arcillosas negras del Liásico Superior Sinemmeriano (Lopez, 1979). En el municipio se hayan rocas del Jurásico Superior, volcano-sedimentarias calizas magras, lutitas y areniscas en es-

tratos delgados de 10 a 40 cm; micritas de color gris oscuro con bandas de pedernal negro; lutitas calcáreas y carbonosas negras; areniscas grises intemperizadas en ocre, de cuarzo de tamaño fino; feldespatos y fragmentos líticos cimentados por carbonato. Posee asimismo rocas del Jurásico Medio, limonitas y areniscas (I.N.E.G.I., C. Geol., 1983).

El municipio posee dos unidades edáficas: Litosol pedregoso + rendzina + Acrisol húmico drenado y Luvisol órtico + regosol eútrico + rendzina drenado. Que corresponden a suelos superficiales, delgados y ubicados en topografías abruptas (I.N.E.G.I., C. Edaf., 1983).

El coeficiente de escurrimiento al N-NE del municipio es de 10 a 20% y al S, SE, SO el coeficiente es mayor de 30%. Pertenece a la subcuenca hidrológica C-751 en la región RH27 : a la cuenca B del río Tecolutla, subcuenca del río Laxaxalpan; es una región de aguas subterráneas y suelos de material consolidado con bajas posibilidades (I.N.E.G.I., C. A. Sup. y C. A. Sub., 1983).

El clima de la zona es (A) C(m) (w'') b(i), semicálido, con temperatura media anual mayor de 18°C y la del mes más frío menor de 18°C, con régimen de lluvias en verano, diez veces más cantidad de lluvia en el mes más húmedo de la mitad caliente del año, que el mes más seco. Del 5 al 10.2% del total pluvial anual corresponden a lluvia invernal. El verano es fresco y largo (I. de Geografía, C. Clim., 1970). Se ubica en la isoyeta de los 2 000 ml de precipitación pluvial anual (I.N.E.G.I., C. A. Sup., 1983).

## EL MEDIO BIOTICO

En pequeñas porciones, principalmente al E, N y O del municipio se haya la vegetación típica del lugar: el bosque mesófilo de montaña; al S se observa una zona de transición de bosque de pino y pino-encino con el bosque mesófilo de montaña. Sin embargo en la mayor parte de la superficie del municipio se han establecido pastizales inducidos, agricultura de temporal de maíz, frijol y haba principalmente; aunque en las partes cálidas se han establecido pequeños cafetales (I.N.E.G.I., C. U. S., 1983).

El bosque mesófilo de montaña se desarrolla en laderas de pendiente pronunciada, en suelos someros, arcillosos con abundante materia orgánica (Rzedowski, 1978). Las especies dominantes son: Liquidambar styraciflua, Beilchmiedia mexicana, Cyathea mexicana, Cytharexylum ligustrinum, Cytharexylum pringlei, Rapanea myricoides, Tibouchina galeottiana, Turpinia insignis, Pteridium aquilinum. Este tipo de bosque posee elementos florísticos de la zona templada y de la zona tropical: posee elementos boreales y neotropicales (Puig, 1976). De igual manera la fauna de la región posee elementos neárticos y neotropicales (Duellman, citado por Cabrera y Willik, 1973).

## DEFINICION DE ETNOZOOLOGIA.

La ciencia llamada Etnobiología se dedica al estudio particular de la utilización, en el amplio sentido de la palabra de las plantas y animales de una región cualquiera, por un grupo humano definido que la habita o viene a ella para obtenerlos. Su utilización puede ser como alimento, materia prima, adorno, prenda de vestir (transformados o no), jugar un papel en mitos y tradiciones, ser usados en ceremonias religiosas y civiles. Es la suma del conocimiento de un grupo étnico: concepciones y clasificaciones de su medio social y natural. Para comprender mejor la relación entre el hombre y la naturaleza, se deben identificar, describir y clasificar a los organismos que tengan o hayan tenido un valor cultural para un grupo humano, conocer su distribución y relaciones ecológicas con ese grupo y precisar el valor y modo de utilización en ese complejo cultural (Maldonado, 1940).

La Etnozología es una disciplina científica de la Etnociencia; se relaciona con ciencias como la Zoología, la lingüística, la Psicología, la Sociología, la Geografía Humana y La Geografía Económica entre otras. Los medios que utiliza son: laboratorios, museos, colecciones, fichas y documentación bibliográficas, encuestas de campo etc. (Pujol, 1970).

Los temas generales que aborda la Etnozología son:

- 1.- Aspectos metafísicos: mitología y creencias. Pensamiento y conocimiento mítico de los animales; mitos relacionados con la forma de ciertos animales; renacimiento de los muertos convertidos en animales etc.
- 2.- Aspectos psicológicos, cuyos campos de investigación son: le



yendas, cuentos, folklore y arte animalesco entre otros. El hombre en todo tiempo se ha ido interesando en las organizaciones de los animales salvajes, los observa; busca comprender la fisiología y la psicología del animal, se reconoce en él. Los animales tienen un papel importante en la adivinación y en las danzas animalescas.

3.- Conocimiento zoológico del hombre a través del tiempo: la sistemática vista con la propia psicología de las étnias.

4.- Visto desde el ángulo etnozoológico, la estructura física y química de los animales, en tanto que substancia, conduce a su utilización. El conocimiento de la naturaleza conduce a su utilización.

5.- Utilización de los animales:

a).- Explotación de desechos -utilización directa de los productos de desecho, -productos recogidos por los indígenas (colmenas, orugas comestibles, etc.).

b).- Explotación utilitaria -tecnología, -pieles, fibras animales etc., -alimenticios, la utilización de los animales tiene que ver con el aspecto dietético, proporcionan lípidos, vitaminas, carbohidratos, prótidos y hormonas, -fármacos, -tracción animal, -auxiliares en la caza y pesca, -enlaces, -transmisiones y varios otros (Pujol, op cit).

La Etnoherpetología es una ciencia derivada de la Etnozoología, y se dedica al estudio de la relación, en el amplio sentido de la palabra, del hombre con los reptiles y anfibios (Pujol, op cit).

## CONOCIMIENTO DE LOS ANFIBIOS Y REPTILES EN MEXICO.

En el México antiguo tortugas y galápagos eran llamados ayotl, tortugas marinas chimalmichin, iguana cuahcuetzpallin, lagartos lecoiuxin, lagarto con bandas azul y amarillo milcuaxoch, renacuajos atepocatl, ranas cueyatl (comidas desolladas), rana grande tecaletl, rana de cieno (comestible) acacueyatl, ajolote ajolotl (comida de señores), caimanes acuetzpallin, culebra monstruosa negra acoatl o tlelcoatl, culebra de agua acoatl, sapo tamazollin, sapo parecido a rana azacatl, sapo verdozo melcalatl, además de una serie de serpientes, entre las que se haya a metlapilcoatl que cría en el totonacapan (Sahagún, 1981).

Los renacuajos eran consumidos por la gente baja. Como alimento se utilizó a la iguana: cuahcuetzpallin, de agradable sabor, también se comían sus huevos azados; de crianza doméstica para este fin era la mezacoatl: Boa constrictor imperator y la tecutlécotzauhqui: Crotalus sp., de carne blanda. En la playa eran cazadas volteándolas, las tortugas y galápagos y también eran colectados sus huevos (Martín del Campo, 1937).

En las fiestas mexicas de Xiuhtecuitli dios del fuego, los padres y madres cazaban culebras, peces (joviles) o ajolotes y los echaban a las brasas del hogar y ya tostados los comían los niños. En las ceremonias de Izcalli, mes XVIII mexica, los muchachos iban delante de los viejos y en derredor del calpulli a ofrecer lo que habían capturado un día antes, culebras, peces etc: los viejos los echaban al fuego, los animales pequeños se quemaban pero las culebras y otros animales grandes eran sacados y echados a la orilla del fuego, para ser comidos por los viejos que llamaban a este manjar Calpuleque (Llames, 1935).

En medicina el ajolote era usado para provocar la lujuria y curar afecciones respiratorias (p.e. tuberculosis), el tapayaxin (Phrynosoma orbiculare orbiculare) para curar el mal francés (sífilis), el acatetepoc o temacalchahya (Heloderma horridum) para despertar el apetito venereo; la tecutlacotzauhqui contra la gota, la calentura, los dolores, los tumores y la hinchazón, el acuetzballin para combatir los males de piedra en riñones y vejiga, las calenturas y la hidropesía. Con los dientes de las serpientes punzaban el cuello y la cerviz para aliviar el dolor de cabeza, la ponzoña para envenar las flechas de caza (Martín del Campo, op cit). Para evitar la caída del pelo se utilizaban tres ranas, una oruga llamada auatecolotl y la hierba xiuhmolti. Para la cabeza fracturada se usaba sangre de una vena de rana, o esta quemada además de otros ingredientes; contra la hemorragia un ungüento, uno de cuyos componentes son ranas calcinadas. La sangre de serpiente con incienso blanco, según el código Badiano, junto con tierra de cadaver, es útil para curar el dolor de ojos; contra las hemorroides el corazón de una serpiente, contra la gota la ehecacoatl (Hernández citado por Barajas, 1951).

Se atacaba a las serpientes con bolsas de picietl (tabaco) para adormecerlas, y poder matarlas. Para curar las mordeduras se chupa el lugar mordido, sajándolo y poniendo una tela de maguey sobre él, calentándolo y frotando la herida con tabaco; o aplicando hojas de huitzmamaxalin, de chipahuac y acoitztic (Martín del Campo, op cit).

Los antiguos mexicanos también curaban la mordedura de la serpiente de cascabel con dos onzas de excremento humano en agua; utilizaban al chipauc (iztic; acuitzehiriracua) contra la mordedura de la tlehua; el amole (Stegnosperma halimifolium) contra

la pezcotl (tlalcoatl o elzoalcoatl) el temazollin (sapo) o cualquier parte del árbol con cuernos de toro (Acacia cornígera) o del mizquitl (Prosopis juliflora) (Hernández citado por Martín del Campo, 1979). Según el Códice Florentino se succiona y punza con aguja de obsidina la parte mordida y se somete a la víctima a un baño de vapor o temazcalli aplicando tabaco. Hernández dice que contra la teutlacotzauhqui, hay que introducir la parte mordida en la tierra y tenerla ahí hasta que cese el dolor (Martín del Campo, 1979).

Se tenía el conocimiento y temor por algunas serpientes además de las ya mencionadas, por ejemplo: la ahueyactli (Botrops sp?), el zolcuete (Agkistrodon bilineatus), el acoatl (Tamnophis sp), la palancoatl (Botrops atrox asper) o cuatro narices y el ttilcoatl (Dryamarchon corais) cuyo caracter teratológico inconstante (dos colas) le hizo casi fabulosa (Martín del Campo, 1979; Navas, 1973).

La diosa Coatlicue, la de la falda de serpientes, diosa de la tierra significa que la tierra se haya vestida de serpientes. Quetzalcoatl, serpiente emplumada o preciosa, era el dios del viento y la personificación de Venus (lucero de la mañana). Las serpientes simbolizaban a la tierra; a la Vía Lactea los antiguos mexicanos la llamaban Iztamixcoatl: nube blanca serpentiforme. Una serpiente azul en la mano de tlaloc simbolizó el rayo (serpiente de fuego: tecoatl); las trombas eran llamadas ehecacoamixtli, serpiente de viento y nube. Son numerosos los casos en que los sacrificios y las ofrendas consistían en serpientes o parte de ellas: en las fiestas de Atamalqualiztli los mezatecas simulaban tragar sapos y serpientes (Martín del Campo, 1979).

La adquisición del conocimiento zoológico se explica por las necesidades de supervivencia de la población, para obtener carne y otros materiales como pieles y huesos (Martín del Campo, 1960).

Según un mito mixteco, antes de que existiera vida en la tierra, el Universo estuvo gobernado por dos deidades: la masculina llamada serpiente de plumas, la femenina llamada serpiente de jaguar. Peoo o Peyoo era un cocodrilo, animal mítico del espacio interior o de la tierra, corresponde al Cipactli mexicana (Martín del Campo, op cit)

Nueve de los veinte días del calendario zapoteca eran inspirados en animales dos de ellos herpetológicos: Guiche: rana, Chilla: cocodrilo. En zapoteco se designa a la tortuga como Bego o Begochii, a la tortuga marina como Pego niza tao, a la lagartija negra como Cotaco nagaha, lagartija verde, Cotaco peche; iguana Guevia; escorpión totachini; serpiente Beelda pela; renacuajo besca; rana lieche (Martín del Campo, op cit).

Actualmente se siguen utilizando con fines medicinales algunos anfibios y reptiles. Por ejemplo en el mercado de Sonora en el D. F. dicen que el "sapo" (*Hyla eximia*) en polvo sirve contra la erisipela. En el estado de Morelos se emplea a los *Bufo* spp. frotados contra las enfermedades cutáneas. El tapayaxin sirve para curar enfermedades de las vías respiratorias; cierta parte de las lagartijas sirve para curar la "nube" de los ojos; para golpes en el pecho se usa la lagartija con orines (Barajas, 1951).

Hoy en día los zapotecas de Juchitán Oaxaca reconocen a las siguientes formas de vida: aves, peces, serpientes, sabandijas y mamíferos. Serpiente la definen como animal sin plumas,

de forma alargada, adaptada a arrastrarse, generalmente sin apéndices (Brown y Chase, 1981).

Los coras utilizan pocas especies herpetológicas, solo tres de veintiuna: la iguana (Ctenosaura pectinata), la Boa (Boa constrictor imperator) y la cascabel (Crotalus basiliscus). Comen a la iguana, de la cascabel solo la parte media, de la boa solo utilizan su piel para hacer bolsas. Reconocen como categorías a: serpientes, lagartos, ranas, sapos, monstruo de Gila, iguana y geckos. Aseguran que el macho es más grande que la hembra en catorce de las diecinueve especies; en cinco aseguran que son iguales. Es la única forma de diferenciación sexual observada por ellos (Malkin, 1958).

Los coras prácticamente no tienen concepción de la edad; dan información precisa del tamaño, pero no del peso. Para ellos las serpientes son vivíparas y tienen de cinco a veinte crías; las lagartijas son consideradas ovíparas con una puesta de cinco a veinte huevos colocados bajo las piedras, entre la arena o en pequeñas madrigueras. Informan que los anfibios ponen sus huevos en el agua y el nacimiento de las crías tiene lugar en junio, durante la temporada de lluvias. No les es clara la metamorfosis de los anfibios; saben que éstos y los reptiles no cuidan de sus crías. Dicen que el lagarto corredor (Cnemidophorus sp.) se transforma en serpiente cuando envejece. Saben que los anfibios y reptiles son carnívoros y aún caníbales y que su alimento va en relación a su tamaño (Malkin, op cit).

El predador más frecuente a decir de los coras, es un águila (Aquila sp.) además de otros como el halcón, el pecarí, el castor y el coyote. Afirman que la cantidad y aparición de cier-

tas especies esté condicionada por la presencia de los seres humanos que los persiguen y destruyen su habitat. Reconocen diferencias en la distribución vertical y las relacionan con las condiciones climáticas de las diferentes alturas; los anfibios y las tortugas son asociados a la estación de calor y lluvia. Para ellos la mayoría de las especies son diurnas, aunque reconocen que existen algunas nocturnas o de hábitos intermedios. Los anfibios son asociados al agua, los reptiles a sitios arbores y al suelo o debajo de él (Malkin, op cit).

Como alimento de segunda importancia los seris explotan veinticinco especies de anfibios y reptiles, once de las cuales son tortugas marinas cazadas por los hombres; las serpientes de cascabel y otros reptiles son cazados por las mujeres y consumidos asados en la noche (Malkin, 1956).

Los seris agrupan a los animales basados en similitudes externas de forma, comportamiento, habitat etc. Para algunas personas los machos son más grandes y oscuros que las hembras (más bién es un patrón cultural que una observación natural). No observan reptiles en invierno (extremoso en este lugar), aseguran que mueren en esta estación del año. Conocen la actividad nocturna de algunos reptiles, de éstos pocos son bien conocidos (a excepción de la cascabel); de algunos conocen sus hábitos alimenticios, dicen que los reptiles nacen activos de un huevo. Tienen a la víbora de cascabel (Crotalus spp.), a la de lomo de rombos y a la serpiente cornuda (Malkin, op cit).

Dicen los seris que la coralillo solo es mortal para los mexicanos. Para ellos el gecko Coleonyx variegatus monorensis puede matar por contacto o su vapor causar mal pulmonar; puede

ser una transferencia de una creencia europea a un animal diferente: la salamandra. Del sapo, se cree que muerde con la lengua e inyecta veneno y que su "leche" es venenosa. Su conocimiento aumenta progresivamente en volumen al aumentar la importancia económica del grupo zoológico al que se hace referencia (Malkin, 1956).

Para los coras el 66% de las heredo-especies que conocen, son tóxicas: Meloderma sp., todas las serpientes (excepto Sonora sp.), y los anfibios a través de su piel. Para coras, seris y sumu, el gecko tiene veneno en la cola y la carne de boa es tóxica. Los coras utilizan semillas de sandía para curar las heridas de mordedura de cascabel; contra Tantilla sp. se utiliza el órgano sexual interno de la serpiente o sangre de puerco. Utilizan la planta ku'kux (serpiente) contra la mordedura de Trimorphodon sp. y contra la boa utilizan sal aplicada a la herida. La planta llamada huaco es tomada en infusión y como cataplásma para las heridas por mordedura de serpiente. Los coras no atacan sistemáticamente a éstos organismos, los seris si les tienen hostilidad y los sumu solo atacan a los anfibios y reptiles para utilizarlos (Malkin, 1956; 1958).

Al amanecer el sol aparece en el oriente, precedido por Venus, la estrella de la mañana, una gran serpiente emplumada llamada Mukta Ch'on por los Tzotziles. Tal como en los tiempos prehispánicos Venus es el precursor y heraldo del sol identificado por la deidad serpiente, como lo era en toda Mesoamérica (Holland, 1964).

La serpiente entre los mayas tenía una significación religiosa de fuerza animal sagrada, vinculada con varias figuras di-



vinas a la vez, constituyendo la conjugación de los grandes contrarios de la naturaleza; mismos que en su concepción dan vida al cosmos. Muestra la preocupación central de una cultura de agricultores (De la Garza, 1984).

Par los zinacantecos las serpientes son hijos de los señores de la tierra, de manera que encontrar mujeres o serpientes en el sueño puede tener consecuencias terribles. Soñar con tocar los órganos genitales de una mujer es como tocar una horrible serpiente fría. Ellos interpretan el sueño de ser mordido por una serpiente como ser molestado por el señor de la tierra, señal que van a enfermarse, a darles aire frío, a entumecerse. Acariciar a una muchacha en un sueño se interpreta como encontrarse con una serpiente; soñar con ver a una serpiente

significa par los zinacantecos ser atormentados por el señor de la tierra o por hechiceros (Laughlin, 1966).

El cielo la tierra y el inframundo en el concepto maya, son gigantes reptiles que se cuadruplican en las cuatro regiones horizontales del Universo (De la Garza, op cit).

Los "señores" de los animales y las plantas, son en la ideología maya los intermediarios entre el espacio social y el salvaje; conceden permiso, mediante un rito al hombre para cazar y/o recolectar; los dioses de la lluvia y del inframundo son también señores de los animales. Otra forma de relacionar a la sociedad humana con la naturaleza, es a través del tonalismo y del nahuelismo (De la Garza, op cit).

La serpiente encarna asimismo una energía sagrada común a dioses y hombres, de ahí su omnipresencia en el arte plástico, en los códices y en los mitos y relatos. Simboliza las relaciones del hombre maya con la naturaleza (De la Garza, op cit).

El dragón, ser fantástico con rasgos de serpiente, ave, jaguar y lagarto, simbolizó la sacralidad del universo, las fuerzas naturales de las cuales depende la existencia del agricultor. Es celeste-terrestre-acuático, el principio generador-engendrador, la energía vital con la que los dioses mayas formaron el mundo y la vida (op cit).

El ave-serpiente y el monstruo bicéfalo significaron la fertilidad del cielo, representados en el arte por la víbora Crotalus durisus durisus. Simbolizaron la unidad de contrarios sequía-lluvia y también la infinitud de la temporalidad. Estos símbolos son quienes animan y dan movimiento a los astros en la cosmogonía maya. El ave-serpiente conduce al sol por el firmamento, encarnada en la gran estrella del alba que anuncia al astro (op cit).

La serpiente-tierra simbolizó el poder generador de la tierra, la fecundidad; se le relacionó con el dios de la muerte y con el monstruo de la tierra (un gran cocodrilo). Es también guardiana y poseedora de los tesoros subterráneos. Bajo las piedras sacrificiales simbolizaba la fuerza vital de la sangre ofrecida a los dioses (op cit).

En el mundo maya se relaciona a la mujer con la serpiente y se le vincula a la luna. La serpiente representa la simiente de la vida; integra al reino de la muerte con el ciclo vital universal. Siempre vinculada al agua; la serpiente-tierra y la serpiente-cielo son dos aspectos de Chic-Chan, representado por la Crotalus durisus terrificus: encarnación del principio generador-engendrador del universo. El agua que circula entre el cielo y la tierra es personificada por un ser serpentino-antropomorfo:

Chaac-Chauc-Angel, que porta en su mano el hacha-rayo-serpiente (óp cit).

En el concepto religioso maya la serpiente le dá al hombre su capacidad de procreación y simboliza su sangre. Representa al falo que propicia la fertilidad en la tierra y su poder de regeneración la vincula a los ritos de pasaje. Es dadora de riquezas y guardiana de tesoros. Produce y cura enfermedades; dadora de muerte y presagio de ella. Se traga a los hombres que buscan penetrar en los misterios de lo sagrado y los excreta como hombres superiores, brujos o gobernantes (op cit).

Le causan admiración y temor al hombre por su rigidez y agilidad, por su lengua bífida, por sus ojos fijos sin párpados, por su notable vitalidad al renovar periódicamente su piel, por su forma de apareamiento, porque permanece sin tomar agua ni comer durante largo tiempo, crece toda la vida y se resiste a morir cuando es herida (op cit).

Las serpientes que parecen haber sido consideradas sagradas son principalmente de la familia viperidae: Crotalus durissus durissus o Crotalus durissus terrificus (Tsabcan), Bothrops atrox (neuyaca real), Porthidium nummifer, Botrops godmanni, Botrops schlegelli, Botrops nigroviridis (canni, cuatro narices, k'ok ob, culebra que hace sudar sangre, taxinchan, adulterina), Agkistrodon bilineatus (mocasín, wol puch en maya yucateco). Aunque también la boa (Boa constrictor imperator) (Ochcan) y la coralillo tuvieron significado religioso (Micrurus fulvius) (Kalam, Chabib-kan, korales kan) (op cit).

Entre los animales que se sacrificaban a los dioses se hallan culebras, lagartos, lagartijas e iguanas (op cit).

## LOS ANFIBIOS Y REPTILES ENTRE LOS TOTONACOS.

## EN EL PASADO

Los animales siempre han tenido un lugar importante en las creencias totonacas. La serpiente de cascabel era el totem de los artistas. La lagartija profusa en las esculturas de argamasa, tenía una íntima relación agrícola-religiosa. El lagarto, relacionado con la muerte, representaba a la tierra para ciertos muertos, lo mismo la tortuga quien además se relaciona con la perdurabilidad. La rana, representante de la tierra recibía a los cadáveres (Melgarejo, 1948; Seler citado por Krickeberg, 1933).

Los yugos que mantenían erguidos a los atados de los restos mortuorios de los principales, personificaban en la mayoría de los casos a una rana o a un hombre con cabeza de rana, tendido en el suelo significaba el acto de portar y tal vez la idea de que la tierra recibe y porta el atado mortuario: la rana era el animal mítico que transportaba el alma al reino de los muertos (Krickeberg, 1933).

Las volutas que adornan la base de una palma totonaca, los tableros del Tajín y algunos yugos parecen ser representaciones de la serpiente de la tierra cuando se hallan en la parte inferior (Avilez, 1972). Las volutas de la parte inferior representan a la serpiente celeste (Melgarejo, 1985).

Tlaloc lleva como armas en las manos un rayo serpiente o una sonaja con su forma (chicahualistli), los "anteojos" y los "bigotes" característicos de este dios no son otra cosa que serpientes estilizadas. Aún hoy este dios es venerado mediante la religión sincrética por los totonacos (Ichon, 1973).

En un fragmento de palma totonaca decorada en bajo relieve se observa a Cipactli, el monstruo de la tierra y un fragmento de yugo presenta la cabeza de Tlaloc saliendo de las fauces de una serpiente. Una deidad venerada en el Totonacapan era el dios del maíz (cinco-serpiente) (Ichon, 1973).

En el Teotihuacan totonaco el templo a Quetzalcoatl, una de las principales divinidades, estaba decorado básicamente con dos tipos de serpientes: una con plumas (Quetzalcoatl) y la otra sin ellas (Xolotl), representando el reverdecimiento la primera y la sequía la segunda; también representaban las dos fases del planeta Venus: el lucero de la mañana (Quetzalcoatl) y el lucero de la tarde (Xolotl), siendo ambos dioses hermanos gemelos (Melgarejo, 1935).

En algunas palmas del clásico tardío (IX d. c.) se observa a la serpiente-tierra sostenida en el espacio por el águila solar. Entre los ídolos de Misantla se haya una tortuga monumental, acaso nahual de Macuilxochitl, que según la leyenda fué a traer al otro lado del mar los instrumentos musicales para darles alegría a los totonacos. En una escultura de Tlacotalpan se haya grabado el símbolo de los cuatro movimientos, con la leyenda de los soles, formado por una serpiente emplumada (Quetzalcoatl) en entrelazada con otra sin ellas (Xihcoatl; Xolotl) (Melgarejo, op cit).

Con el crecimiento poblacional y la necesidad de alimentos se hacía más importante el papel de Tlaloc, y a él se imploraba con ofrendas y aún con el sacrificio de infantes (Melgarejo, op cit).

Tezcatlipoca sustituyó a la religión de Quetzalcoatl, quedándose entre los totonacos como Huracán y simbolizado por el ca

tán o peje lagarto, un pez casi anfibio que fué Cipactli. Una rana Ilamacueyatl, la vieja rana, era símbolo engendrador de dinastías; un sabo era el dios de la tierra Tlaltechtlí, señor de cuanto volvía a sus seno (Melgarejo, op cit).

Un ser todo poderoso a manera de batracio, figuración de la deidad de la tierra es frecuentemente percibido en los yugos totonacos. En una palma se observa a un cocodrilo. En la pintura del piso del templo del sol en las Higueras, dos culebras rodean al sol, una acuática con cabeza de cocodrilo y otra emplumada con cabeza de catán. En otra pintura mural de las Higueras en el cántero del que vacía agua un personaje femenino, se hayan ceñidas dos culebras una verde de vegetación y otra azul de agua. En otra pintura la diosa del agua produce inundaciones por boca de Cipactli. Las inundaciones causadas por trombas eran reclamadas por Mixcoatl (Tezcatlipoca rojo), las causadas por lluvia ciclónica por Huracán (Tezcatlipoca negro). En una lápida se representa al caimán-tierra oponiéndose a Huracán (Melgarejo, op cit).

En Banderilla se observa a una culebra de vegetación reverdecida; en el cielo, la luna y el sol empollan un huevo, del cual brotan mellizos, dos culebras, una lucero de la mañana, otra lucero de la tarde (op cit).

En Apericio (clásico tardío) el jugador de pelota, al igual que en Chichén Itzá, era decapitado, de la representación de su cuello en un muro, brotan siete serpientes, representando siete chorros de sangre vivificadora. Se creía que las mujeres totonascas embarazadas tenían poderes mágicos contra las serpientes (op cit).

Las lagartijas dieron nombre a un día de la veintena; la a-

bundante iguana en los rios Blanco y Cacique, compitió en carne con las tortugas. Los caimanes de esotérica mitología; la corallillo de los olmeca, vicera de Tezcatlipoca; la cacabel voladora de Quetzalcoatl y la mazacoatl heroína de un cuento (op cit).

En las creencias totonacas, dos culebras ceñían al universo para evitar su desintegración, y no se borran en el viejo ceñidor de Jilotepec; por ello se ataba el vientre de la embarazada con dos serpientes (acaso de manera simbólica) (op cit).

El tilcampo, saurio hermano de la iguana o iguana negra, reemplaza tierra adentro al caimán que arrancó un pié a Tezcatlipoca. Dicen que la serpiente de cascabel es muy venenosa, la negra no, que vence a la cascabel (op cit).

Antes la gente totonaca poseía mazacuates (Aschman, 1962). Los antiguos totonacos usaban rodeles de caparacho de tortuga (característica propia de ésta cultura) (Dahlgren, 1953).

Según Sahagún (1981) había en el Totonacapan muchas víboras venenosas por ejemplo: la metlepilcoatl y la aueiactli, contra esta última, llevaban pelotas de picietl (tabaco) molido y tirábanle con ellas para adormecerla.

#### LOS TONACOS ACTUALES

Actualmente mediante una religión sincrética (mezcla de religión totonaca prehispánica y religión católica), se han conservado algunas creencias relacionados con los anfibios y reptiles y los dioses a los que éstos organismos dan atributos.

El número esotérico del maíz es cinco-serpiente (Kitsis-luwa), porque hay cinco clases de maíz y porque no se quiere utili

zar el nombre del dios del maíz (siete serpiente), porque su número es nefasto (Ichon, op cit).

La tortuga simboliza a una diosa terrestre, puesto que la ornamentación de su concha evoca el quechquemiltl de esa diosa; es la pilmama que transporta a todas las criaturas en su dorso (op cit)

Del mito del descubrimiento del maíz, se deduce que la iguana que descubre al maíz, es símbolo de fertilidad y abundancia. Cuetzpallin era el catorceavo día del mes y el duodécimo signo de la astrología; es el nombre mítico de Cinteotl Itzlacoliuhqui, dios del maíz. (op cit).

El caimán representa al monstruo de la tierra Cipactli, que se traga a los muertos y a los astros vespertinos; el señor del maíz le corta la lengua para hacer el relápagu (op cit).

Uno de los nombres del dios sol es el nombre esotérico del maíz: Cinco-Serpiente. Así en una plegaria al dios del maíz se escuche: ...eres Cinco- Víbora, eres la carne de nosotros (op cit).

La Vía Lactea es para los totonacos Mixcoatl, serpiente de nubes. Las agujetas de los pequeños truenos (hombrecillos vestidos de verde) son serpientes. El rayo es desatado por el viento o se desata del calzado del trueno, bajo la forma de una serpiente (Kitsis-Luwa). El viento del norte, el diecisiete viento negro es quien transporta a la serpiente rayo (op cit).

Kitsis-Luwa es el espíritu del maíz. En los veneros el dueño es el arco iris, cuyo asociado es la serpiente agua, chupa el alma. La serpiente rayo blandida por Tlaloc ha sido asimilada a la espada de Santiago el mayor (op cit).



Entre los ídolos (antiguos como los llama la gente) de Papalo, Pue. se haya el dueño del maíz; dicen que al oeste del poblado hay una gruta con un monstruo aterrador, símbolo del monstruo de la tierra. Al norte de Mecapalapa, Pue. en un cúmulo de piedras (restos de un cú piramidal) se había hecho un nicho, llamado "cueva" donde habitaba Kitsis Luwa (op cit).

Las danzas de la serpiente: negritos, tocotines y tambulanes tienen como elemento indígena a la serpiente y su ejecución. La serpiente representa a Kitsis-Luwa: el rayo, la lluvia y el maíz a la vez. Si la serpiente debe morir es tal vez para atraer la lluvia, debe ser partida en dos y lanzada a la tierra en forma de rayo: el maíz debe morir para renacer como planta benéfica. Así las danzas aparecen como ritos de fertilidad que simbolizan la llegada de las lluvias y la resurrección del grano de maíz. En algunos casos la serpiente es de cinco colores, como los de las cinco clases de maíz. Estas danzas han sufrido influencias extranjeras que han transformado su forma e ideología originales (op cit).

Se dice en Ixtepec, Pue. que el ser sagrado Lua' te palah habita en una cueva inundada debajo de la iglesia del pueblo: posee siete cabezas, cuerpo negro, espinas y figura de víbora. Controla las aguas subterráneas, que son la única acuífera en la estación de secas; a decir de la gente, esta serpiente ya no quiere facilitar sus veneros acuíferos, debido a que ya no recibe ofrendas y por tanto se ha convertido en un ente terrible (Garma, 1983).

El cazador frota su fusil con el corazón de una piedra "estrella" (piedra con oquedades de borde rojo) para restituirle la

precisión perdida por haber violado el tabú de apuntar a una serpiente o a un zopilote (Ichon, op cit).

Se cuenta en Chicontepec Ver. que el pico más alto era una columna que llegaba al cielo y por ella descendían las serpientes "petatillos" muy venenosas y los nahuales; de los conos más pequeños descendían varias serpientes, siendo la más temida la llamada siete cabezas (op cit).

La alianza maíz-serpiente entre los totonacos puede inferirse por la presencia de una gran serpiente: la pitón sin duda, que se encuentra en las milpas y se considera útil pues devora a los roedores (op, cit).

En Misantla temen a la nauyaca y a la rabo de hueso (Melgarejo, 1948).

Al parecer existe una confusión en Ichon (1973), puesto que considera al Mawakite y no al Mazacuate, como personaje de muchas leyendas, madre de todas las víboras, produce oro hasta llevar grandes cofres, áquel que consiga domesticarlo de seguro se volverá rico. Debido a que el mazacuate es una serpiente benéfica e inofensiva al hombre y el mawakite es una serpiente venenosa y agresiva. Esta aseveración se confirmará en páginas posteriores.

## MATERIAL Y METODOS

Para cumplir con los objetivos propuestos al inicio del trabajo, se realizaron diferentes actividades de campo y de gabinete: revisiones bibliográficas, colectas, realización de encuestas, pláticas informales, determinación de los organismos colectados y análisis de la información proporcionada por la gente.

La colecta de la herpetofauna se realizó a través de los recorridos por el area de estudio, principalmente brechas, abarcando diferentes altitudes: 800 - 1 850 m.s.n.m. y diferentes tipos de vegetación: riparia o bosque de galería, bosque mesófilo de montaña, bosque de pino-encino y terrenos de cultivo. Se contó con el auxilio de pinzas herpetológicas y rifle de diábolos.

Siguiendo la metodología dada por Gaviño (1972) y Casas (comunicación personal), se preservó a los organismos colectados, previamente muertos con éter, en formol al 10%, durante la estancia en el campo, se les etiquetó y se les tomaron algunos datos morfológicos y morfométricos, así como otros datos de campo (p.e. hora de captura, tipo de vegetación etc.). Posteriormente en el laboratorio se lavó a los organismos en agua corriente por veinticuatro horas y se colocaron en alcohol etílico al 70% para su conservación definitiva. Enseguida se procedió a determinar a los organismos con la ayuda de claves especializadas: Casas y McCoy (1979), Smith y Taylor (1966), Duellman (1970) y otras publicaciones sobre herpetofauna: Smith (1946), Smith y Smith (1973), (1976).

Para conocer los usos, creencias, mitos y conocimiento, que se tienen de la herpetofauna en Tepango de Rodríguez, Pue. se e-

laboró y aplicó un cuestionario en base a las consideraciones que se estimaron pertinentes de los siguientes autores: Pujol (1970), Berlin (1968), Bulmer y Tyler (1968), Chavez (1981), Diamond (1966), Henderson y Peabody (1956), Hunn (1977) y Possley (1979). El cuestionario aplicado se muestra en el apéndice.

La mayoría de los informantes fueron señores mayores de treinta años, también se recogió información de niños y rara vez de señoras indígenas, puesto que ellas solo hablan en presencia de su esposo y tienen poca comunicación con extraños. Preferentemente se platicó con gente indígena, aunque también se platicó con mestizos. Se tiene la certeza de que los señores aportaron la mejor información.

Se realizaron seis salidas al campo: una de reconocimiento que contó con el auxilio del biólogo Edmundo Pérez Ramos de la colección de Herpetología del Instituto de Biología de la UNAM, con duración de cinco días en abril de 1985; tres salidas de veintidós días de duración en promedio, en los meses de: agosto-septiembre, octubre-noviembre de 1985 y marzo-abril de 1986, durante las cuales se aplicó el cuestionario, se realizaron pláticas informales y se colectó la herpetofauna; y dos salidas de cinco días de duración en febrero y junio de 1986 para realizar encuestas informales y colecta de organismos.

Se entrevistó a la gente del lugar principalmente a quienes viven en las márgenes; habiéndose realizado un total de ochenta encuestas, generalmente a más de dos personas en cada una de ellas. Posteriormente se realizaron dos o más pláticas informales, con el fin de profundizar en la información, con aquellas personas que demostraron mayor conocimiento y que fueron accesibles.

Por otra parte, los organismos colectados en las diferentes partes del municipio, quedaron depositados en la Colección de Herpetología del I. B. UNAM.

## RESULTADOS

De la información recabada en el campo por medio de encuestas y entrevistas con la gente totonaca y con algunos mestizos de Tepango de Rodríguez, Pue. durante las seis salidas realizadas en el lapso de tiempo comprendido entre abril de 1985 y junio de 1986 se obtuvieron los siguientes nombres genéricos para la herpetofauna:

Para las serpientes, conocidas en Tepango en español como "víboras", el término genérico en el idioma totonaco es: lu'va . Mismo que también se aplica a gusanos y otros vermiformes.

A las lagartijas, junto con las salamandras, nombradas en español por la gente del lugar , garto, lincer, cartija y lagartija se les denomina genéricamente slu' lu'cu. Aunque este término se aplica de manera específica a Sceloporus variabilis variabilis. Otra característica de la nomenclatura popular totonaca, es que para este caso, los nombres aplicados a cada especie no incluyen al nombre genérico. Otro nombre para las salamandras es tlalcone-te.

El Término genérico que designa a las ranas es lhpatne.

Los sepos, así conocidos en español, son designados genéricamente en totonaco chachaca'. No existiendo para estos organismos un nombre específico.

La herpetofauna capturada en el municipio de estudio durante el desarrollo del trabajo de campo fué de setenta y nueve organismos pertenecientes a diecinueve especies, mismas que a continuación se enlistan:

AMPHIBIA

ANURA:

- Bufo valliceps valliceps  
Eleutherodactylus mexicanus (Brochi)  
Hyla miotympanum (Cope)  
Hyla taenionus (Günther)  
Rana berlandieri (Baird)

CAUDATA:

- Chironterotriton chironterus (Cope)

REPTILIA

LACERTILIA:

- Ameiva undulata anohigramma (Smith y Laufe)  
Ameiva undulata podarga (Smith y Laufe)  
Anolis damalus (Cope)  
Anolis schiedi (Wiegman)  
Eumeces sp.  
Gerrhonotus liocephalus liocephalus (Baird)  
Sceloporus variabilis variabilis (Wiegman)  
Scincella gemmingeri forbesorum

SERPENTES:

- Boa constrictor imperator (Daubin)  
Geophis blanchardi (Smith y Taylor)  
Leptodeira septentrionalis septentrionalis (Kennicott)  
Micrurus affinis affinis  
Porthidium nummifer nummifer (Rüpel)

Lista de los nombres de los anfibios y reptiles conocidos por la gente totonaca de Tepango de Rodriguez, Puebla, donde se menciona el nombre en el idioma local, (utilizando en lo posible la nomenclatura del vocabulario de Aschman, 1950, 1956, 1962) y su equivalente en español.

A'kpulut o ya'kpulut	renacuajo, larva de ranas y sapos.
Ayactetelchilichi	serpiente parecida a quiltzimusno.
Calisayo	tipo de serpiente.
Corales, corares o colares lu'va	serpiente coralillo y serpiente
Xakchicul lu'va	falso coralillo.
Lcuyat lu'va	= " " " "
Coronbitbit	lagartija cola morada.
Cuxi lu'va	serpiente maizera o serpiente vadora.
Cha'chaca	sapo.
Chichi paná	tipo de serpiente.
Chuchut lu'va	serpiente de agua o serpiente ranera.
Garto japonixko'lu'lu'	lagartija del cielo.
Iguana	iguana.
Jucui lu'va	mazacuate o boa.
Kelicen lhpatne	rana grande o rana fierro.
Lixut lhpatne	tipo de rana.
Lhpatne	rana común.
Mákuca	rana grande de color verde.
Makagt lu'va	tipo de serpiente.
Makxexat lu'va	víbora de cascabel.



Quiltzimusno	víbora cuatro narices o nauyacui.
Sbegben	ranita arborícola.
Slu'lu'cu	lagartija común.
Soakacetiyat	culebra de tierra.
Stocomastoyu	serpiente pequeña.
Stakalax	serpiente rabo amarillo.
Stalángana	tipo de ranita.
Stanguyut	serpiente rabo amarillo.
Staurunbitbit	lagartija que se hace pedazos.
Suyu, o sia lu'va	serpiente bejuquillo o serpiente chionera.
Stakahua	= " " " "
Mayac lu'va	= " " " "
Tálexa	tipo de lagartija
Tángaxa o tangax	víbora metlapilillo, metlapilis o mano de metate.
Tasivi lu'va	serpiente lazo
Tatuxtamá	lagartija oscura, de mal agujero.
Tiyat lhpátne	rana de monte o sapo de monte.
"Torito"	serpiente con cuernos.
Tsurunbitbit	talconete o "tipo de lagartija" (salamandra).
Katzi lu'va	nana de la "víbora", nana de la culebra.
Xkolu'lu'	"nana de la culebra", padre de la "víbora" o "escorpión".
Xcoyut lu'va	serpiente carbonera o carboncillo.
Xunic lu'va	serpiente jonote o de tierra.
Zelnitl	rana de tierra, moteada.

Lista donde se relaciona a los nombres en totonaco, nahuatl y científico de la herpetofauna capturada durante el desarrollo del presente trabajo de tesis.

A'koulut o ya'koulut (tempolocote)	renacuajos de anfibios de los géneros <u>Rana</u> , <u>Hyla</u> y <u>Bufo</u> .
Corales (corares o colares) lu'va	serpiente coralillo: <u>Micrurus affinis affinis</u> y serpiente falso coralillo (reconocida por ilustración como <u>Iam propeltis</u> sp.).
Cuxi lu'va	serpiente maicera (reconocida por ilustración como <u>Pituophis</u> sp.).
Che'chaca (temazollin)	sapo: <u>Bufo valliceps valliceps</u> .
Juqui lu'va (mazacohuatl)	serpiente boa: <u>Boa constrictor imperator</u> .
Lhpatne (cuyatl)	rana: <u>Rana berlandieri</u> .
Quiltzimusno (nauyecui)	posiblemente alguna serpiente del género <u>Botrops</u> . Identificada equivocadamente como <u>Leptodeira sententrionalis sententrionalis</u> .
Sbegban	ranita arborícola: <u>Hyla myotimpanum</u> e <u>Hyla taeniopus</u> .
Slu'lu'cu	lagartija común: <u>Sceloporus variabilis variabilis</u> .

Spacacetiꝗt o Stocomastoyu-	pequeñas serpientes terrestres: <u>Rhadinaea fulvivitis.</u>
Staurunbitbit	lagartija que se hace pedazos: <u>Ameiva undulata amphigramma.</u>
Tángaxa (huehuetzin)	serpiente metlapilillo: <u>Porthidium nummifer nummifer.</u>
Tsurunbitbit	tlalconete o "lagartija" manos de niño (salamandra): <u>Chiropterotriton chiropterus.</u>
Xatzi lu'va (tonilicui)	lagartija "nana de la víbora": <u>Eumeces sp.</u>
Xcolu'lu' (tenacatl)	lagartija "madre o padre de la víbora": <u>Ameiva undulata podarga o Gerrhonotus liocephalus liocephalus.</u>
Xunic lu'va	serpiente jonote: <u>Geophis blanchardi.</u>

Especies que no se relacionan estrechamente con los nombres y descripciones en totonaco:

Anolis schiedi	slu' lu'cu.
Anolis damalus	"
Eleutherodactylus mexicanus	lhpatne.
Scincella gemmingeri forbesorum	xatzi lu'va en estado juvenil.

NOTA. Los nombres en nahuatl de algunos organismos, se hallan entre paréntesis debajo de los nombres en totonaco, en la columna izquierda.

## CONOCIMIENTO POPULAR DE LA BIOLOGIA DE ANFIBIOS Y REPTILES

La gente de Tepango dice que ranas, sapos, lagartijas y serpientes ponen sus huevos y se van; es decir no tienen cuidado parental.

## ANFIBIOS

Reconocen la metamorfosis de sapos y ranas y que ponen una multitud de huevos en el agua, unidos por una substancia viscosa como hilo, a partir de cada huevo se desarrolla el a'kpulut o renacuajo, después de cierto tiempo le salen dos patas y después las otras dos y se convierte en rana o sapo.

SAPOS.- Son granosos, de diferentes tamaños, de color marrón, plomo, negro, chicle, verdozo y combinaciones de color claro y oscuro. Se les observa de noche cerca de las casas, en el monte, la milpa, los rios y los potreros; se dice que andan en las suciedades. Los alejan de sus hogares debido a su aspecto desagradable; se ven con frecuencia en los meses de lluvia, principalmente junio, julio, noviembre y diciembre. Ponen sus huevos en el agua una vez al año, chillan fuerte, se alimentan de insectos tales como grillos y arañas. No se comen por que su piel es de sabor desagradable.

RANAS.- Su piel es lisa, habitan cerca de los cuerpos de agua; generalmente son observadas en la época de lluvias, en junio-julio y octubre-noviembre, aunque se observa a algunas todo el año en las cercanías de los manantiales. La hembra es de mayor tamaño que el macho, se alimentan de insectos y son comestibles, de carne sabrosa.

Kelican lhpatne es una rana de color verde con manchas negras, iridescente, con tonalidades de verde-azul a morado, de tamaño medio, (20 cm incluyendo patas) cambian de color; actualmente hay pocas. Se les vé en tiempos de calor.

Lixut lhpatne, rana de color gris, habita en las aguas profundas de los rios, es raro encontrarlas.

Lhpatne, (nombre genérico que también designa a una especie) de color verde, verde con negro, café con amarillo; cambia de color, se le vé en la temporada de lluvias; de julio a agosto y en los meses de octubre y noviembre. Pone sus huevos en julio y noviembre; mide de 10 a 20 cm de largo, se esponja, chilla en el agua. Se les vé siempre, con mayor frecuencia cuando llueve. Es comestible.

Mákuca, rana amarilla de 10 cm de longitud, se le vé en las aguas profundas de los rios.

Sbegban, ranita arborícola de dorso verde, amarillo y a veces café, de 5 cm de longitud. Son muy abundantes en octubre-noviembre en el río. Son comestibles.

Staléngana, ranita de color café, que habita en el heno, se le observa en la temporada de lluvias.

Tsurunbitbit, salamandra de color azuloso, de cola larga, que es vista con frecuencia en tiempo de lluvias.

Tiyat lhpatne, rana de color gris, negro o tierra, grande, anda en el suelo y se mete en la tierra. Es llamada rana o sapo de monte.

#### REPTILES.

LAGARTIJAS.- Son asociadas a los sitios pedregosos y observadas con frecuencia en los días con sol, todo el año; el macho es mayor que la hembra. Ponen de tres a ocho huevos, se alimen-

tan de grillos arañas ranas pequeñas y otros animales, viven de dos a tres años.

Coronbitbit, lagartija de cola morada, pequeña, se le encuentra en la milpa.

Garto japonixcola'lu', lagartija que parece de plástico, grande y espinosa.

Iguana, lagartija de color café, de 20 cm de longitud.

Slu'lu'cu (nombre genérico aplicado a una especie), lagartija (espinosa) común, de color café a café cenizo con manchas negras o con líneas claras longitudinales, de pecho y vientre rojos, 15 a 25 cm de longitud, pone de seis a ocho huevos, sus crías nacen en agosto o enero. No es venenosa, se le vé con mayor frecuencia en tiempos de calor, aunque se le observa todo el año; se le encuentra debajo de las piedras, en los potreros, los campos de cultivo, los caminos y en donde haya piedras y rocas.

Staurunbitbit, lagartija que desprende su cola, de dorso dorado, cuerpo color chicle, cola larga.

Tálaxa, tipo de lagartija color verde-marrón con motas amarillas, es grande y gruesa.

Tatuxtama, lagartija rayada azul y negro y negro-café con vientre blanco de 10 a 70 cm de longitud total.

Katzi lu'va lagartija "madre de la víbora" de color verde, frontal color plomo o jaspeado verde-azul y amarillo, dorso dorado marrón, vientre cremoso. Mide de 20 a 50 cm de longitud, tiene más de una docena de crías, no tiene cuidado parental, cría cada año.

Ykolu'lu', lagartija (falso) "escorpión", de color verde y negro de tonalidades azul-amarillo-verdozas, con manchas amarillas

en la parte media del cuerpo, nosee un "sombrecito" de escamas. Mide de 30 a 50 cm de longitud; pone tres huevos, se le observa en los peñes alejadas del poblado, en el monte.

Xtakafga, lagartija verde de cola larga.

SERPIENTES.- Animales sin patas, que se arrastran y viven dentro de la tierra. Se les vé todo el año, con mayor frecuencia en la temporada de calor, de marzo a mayo. La mayoría son terrestres, algunas son acuáticas y otras son de hábitos arborícolas. Ponen de 8 a 24 huevos; se alimentan de grillos, ranas, sapos, lagartijas, ratones, tuzas, tejones y aún otras serpientes; algunas hacen su nido con hojas secas.

Ayactetelchilichi, serpiente parecida en coloración a quilt zimusno, llega a medir hasta 2 metros de longitud.

Coreles lu'va, o xakchicul lu'va, serpiente coralillo o falso coralillo. Coloración: anillos negros y rojos con poca evidencia del anillo blanco, o anillos negros, rojos y blancos; delgada, de 0.60 a 1.50 m de longitud. Es venenosa, se le puede encontrar en el camino, se esconde en los hoyos de las tuzas, en los cultivos, en el monte y cerca de las casas, al denhierbar los terrenos, cerca del río; pone algunos huevos pequeños, come ratones; mata rápido. Se le vé casi todo el año, generalmente en la época de calor.

Cuxi lu'va, serpiente maizera o voladora, de coloración verdosa o gris con manchas negras, blancas rojas y amarillas, tiene iridescencia, su piel parece pintada de maices, parece mazorca pinta. Su cabeza parece de guajolote, tiene vientre blanco, su hocico es parecido al del buerco, su tamaño es de 1 a 4 metros, es gruesa, persigue a la gente; come pájaros y conejos, anda en los árboles.

Chuchut lu'va, serpiente acuática o ranera, de color verde con líneas longitudinales amarillas y negras, gris con líneas verdes y blancas o negra con líneas amarillas y verdes. Es delgada con una longitud de 0.40 a 1.50 m, vive cerca de los arroyos, a orilla de los ríos, se mete al agua, frecuentemente anda en ella; no es venenosa.

Juqui lu'va, serpiente boa, de coloración café con manchas negras, color plata con manchas negras o amarillo con manchas negras que parecen dibujos de dinero; posee iridescencia, mide de 1 a 5 m de longitud; es gruesa, es más fuerte que el quiltzimusno, se alimenta de animales grandes como la zorra. Es raro verla en el poblado; se haya debajo de las piedras, es más abundante en las tierras bajas y cálidas, se haya en el monte, se le vé casi todo el año; no muerde, mata por constricción. Su cabeza es semejante a la del guajolote, emite sonidos similares a éste, es de piel fina, no hace ruido cuando se desplaza.

Mayhat lu'va, serpiente de color verde, similar en coloración a la milca, de 20 cm de longitud.

Makxaxat lu'va, víbora de cascabel, color: gris con manchas negras, blanquisco con manchas grises, amarillo con manchas café-azuloso; de 0.75 a 1.50 m de longitud, se le vé en las peñas, en el campo, en los potreros y en los carrizales de los poblados de Tonalixco y Stioxotouila, pero no en Tepango.

Quiltzimusno, serpiente nauyaca o cuatro narices, su coloración es café-negro y amarillo, blanco con manchas grises, amarillo con manchas negro-grisáceas o gris con manchas cafés. Su longitud va de 1 a 2.5 m, es gruesa. Es la serpiente más peligrosa y venenosa y por ello la más temida, no es muy frecuente encontrarla; se le vé en los caminos, en las cercanías de los ríos,



su hocico se asemeja al del perro. Pone dos o más huevos, se alimenta de ranas; anda en el suelo y en los árboles, se le observa también en los terrenos, cafetales, peñascos y caminos.

Scapulu, serpiente chica de 25 cm de longitud.

Spakacetiyat, culebra de tierra.

Stakelax, serpiente rabo amarillo: coloración, amarillo con manchas negras y cafés, moteado de negro, o café con manchas cenizas; tiene de 0.40 a 2.0 m de longitud. Es muy agresiva, de las más venenosas. Se le vé en el monte, lejos del pueblo; brinca, su veneno mata rápido.

Stanguyot, serpiente rabo amarillo: presenta coloración amarilla, café, plomo con manchas rojas, amarillo con manchas negras, café claro con manchas rojas. Es una serpiente pequeña, delgada, de 20 a 30 cm de largo, rápida y agresiva: es más pequeña que stakelax.

Suyú lu'va, serpiente bejuquillo, de color verde, verde con manchas negras o verde con líneas longitudinales cafés y rojas. Es delgada, con una longitud de 0.60 a 3 m ; vive en los árboles, morfológicamente parece un lazo o bejuco, vive en los bosques grandes y en los cafetales, es muy rápida en su desplazamiento.

Tángaxa, serpiente metlapilillo, de coloración café con manchas amarillas, gris con manchas amarillas, de color amarillento o café o combinaciones de café, negro y gris; es corta y gruesa, mide de 0.40 a 1 m de longitud. Es venenosa y mortal, no huye al morder y no se suelta del sitio mordido; se le considera lenta. Es la serpiente venenosa más común en Tepango: algunos de los efectos del veneno son inflamación del sitio mordido y taquicar-

dia. Habita en cuevas dentro de la tierra, se le observa con frecuencia en los montes y en los cultivos, en ocasiones se le puede hallar cerca de las casas; prefiere sitios húmedos.

Tasivi lu'va, serpiente lazo, coloración: verde o gris, delgada, con una longitud de 2 a 3 m. Sube a los árboles.

Xcoyut lu'va, serpiente carbonera, de color negro o azul marino, con vientre blanco, de 1 a 3 m de largo, es una serpiente agresiva con otras serpientes, incluso es capaz de comerse a la muy venenosa cuiltzimusno. Es venenosa y se haya debajo de las piedras, en los cafetales y montes grandes; es huidiza ante la gente.

Xunic lu'va, serpiente jonote, presenta una coloración café, gris o negra, es una serpiente pequeña y delgada, tiene una longitud de 0.25 a 1 m. Es de tierra, se le observa con frecuencia al roturar la tierra, debajo de las piedras y el excremento del ganado vacuno.

Los predadores de las serpientes conocidos por las personas del lugar son el gavilán, el gato y algunas serpientes como el mezacuste y la carbonera.

## USOS DE LA HERPETOFAUNA.

Las ranas grandes denominadas lhpatne en totonaco y las ranitas arborícolas llamadas sbegban, se utilizan como alimento ocasional para complementar la dieta diaria, dado que aportan proteínas. Las ranas grandes antes de ser consumidas son desolladas y les son extraídas las vísceras, posteriormente son cocinadas en "mole" especie de caldillo picoso preparado con jitomate, chile chipotle y cilantro; se nos informó que tiene un sabor agradable parecido al del pollo. Los pequeños hylidos son consumidos tostados en el comal o ahumados, cuando se tiene una cantidad apreciable de ellos, se consume una parte y se guarda otra para ser consumida después.

Con fines medicinales los renacuajos o ya'kpulut, junto con una infusión de la planta llamada tohomitillo, previa cocción, tomados y aplicados, son eficaces para curar el postema y sanar heridas.

Cuando se les vá la boca de lado, colocan en ese sitio como remedio la piel de una rana grande. También se utiliza a las ranas como remedio contra la tifoidea.

La lagartija llamada slu'lu'cu en totonaco se utiliza como remedio de la tos ahogadora o tos ferina, con igual fin se utiliza a la xlactlanga, de gran tamaño, se aplica la sangre caliente de cualquiera de las dos en el cuello del enfermo.

De la víbora de cascabel, saben que sirve como remedio contra la embolia. La serpiente coralillo (acaso sus colmillos) sirve para curar ciertos dolores.

El corazón del nauyacui o quiltzimusno, se utiliza como amu

leto contra los "aires", se dice que llevándolo consigo no le pasa nada a la persona, no tiene miedo.

Antiguamente se utilizaba la grasa de las serpientes, extraída mediante la cocción del cuerpo del animal, como unguento para fortalecer a los niños.

Se cuenta que en tiempos pasados los padres de la novia, le pedían al novio de ésta una boa grande para comérsela, como un requisito para que aceptaran que se casara con su hija.

Algunos informantes aseguran que se puede comer a las "víboras" en tamales, pero hay que ingerir una infusión de tabaco para evitar que se formen pequeñas serpientes en el estómago.

La piel de las serpientes grandes: juqui lu'va y ouiltzimus- no es comprada ocasionalmente por los vendedores ambulantes que llegan al tianguis semanal del pueblo. Ellos saben que usan las pieles para fabricar cinturones.

## DAÑOS QUE OCASIONA LA HERPETOFAUNA.

Temen a las serpientes que se encuentran en los campos de cultivo, a las orillas de los caminos, en el bosque etc, aunque la mayoría no son venenosas, dada su rapidez y la agresividad de algunas, así como la existencia en el municipio de algunas que si son venenosas, la gente de Tebango mata indiscriminadamente a las serpientes, porque dicen que pueden ser potencialmente venenosas y morder al descuido, ya sea en las labores del campo, en los caminos, en la casa etc.

Las serpientes que al parecer son venenosas son las llamadas en totonaco: corales lu'va (aunque también así se le nombra a la falsa coralillo, que es inofensiva) que corresponde a la especie Micrurus affinis affinis. Otras serpientes consideradas venenosas son nombradas en el idioma local: makxaxat lu'va (víbora de cascabel), quiltzimuso (serpiente nauyaca), stakalax (serpiente rabo amarillo), stanguyot (serpiente rabo amarillo), cuxi lu'va (serpiente maizera), quienes probablemente pertenecen a la familia Viperidae; perteneciente a la misma familia tenemos a tanga-xa (serpiente metlobilillo), que corresponde a la especie Porthidium nummifer nummifer. Se tiene la certeza de que las dos especies capturadas de los géneros Micrurus y Porthidium son reconocidas popular y científicamente como venenosas.

Los sapos llamados genéricamente chachaca en totonaco y que corresponden al género Bufo, provocan irritación de la piel (principalmente en las manos de la gente que los recoge), o la irritación y en ocasiones la muerte de algún perro que los muerde.

REMEDIOS USADOS CONTRA LA MORDEDURA DE SERPIENTE.

Contra la mordedura de serpiente se usa principalmente el tabaco (yiaxkat) molido, en infusión, mascado y colocado como emplasto en la herida y tomado con refino (alcohol de caña), ingiriendo de media a una botella de 350 ml.

Con este fin se toma y aplica ajo en la herida. Otros remedios utilizados son: semillas de guaco molidas y tomadas en infusión como agua de tiempo, ingestión de petroleo solo o con tabaco; comerse un puño de tierra inmediatamente después de ser mordido por la serpiente; colocar sobre la herida hojas de papatla y tomar una infusión de las mismas; ingestión de una solución de semillas de sevenillo molidas y coladas, tomarse un puño de pólvora, y tomarse una infusión de semillas de flor de un día.

Con la ingestión de aguardiente, las personas del lugar dicen que vomitan pequeñas serpientes, puesto que creen que el veneno al ser inoculado por la serpiente se vá al estómago y que en ese órgano genera serpientes; por ello toman refino para arrojarlas del estómago.

Después de ser mordidos por una serpiente, los tepangenses no toman agua por la creencia de que al generarse serpientes en el estómago, éstas crecen o aún se forman más con la ingestión de agua, además de que la persona se hincha. Durante cuatro días después de ser mordidos solo toman refino tabaco y tortillas tostadas; no deben comer sal ni picante; toman el refino porque dicen "es contrario del dolor de víbora".

La persona mordida no debe acercarse a la lumbre, ni comer tortilla blanda porque de esa manera acelera el efecto del vene-

no. No debe acercarse al enfermo ninguna mujer embarazada, porque se muere la persona mordida.

Actualmente en el pueblo de Tepango de Rodriguez Pue., hay personas que venden el suero antiviperino, conocido por los totonacos como "inyección contra la mordida de víbora", al cual recurren algunas personas cuando son mordidas por una serpiente. Además algunos acuden a los médicos del poblado cuando son mordidos, otros recurren a sus remedios tradicionales; cuando se hayan lejos del poblado todos utilizan sus recursos tradicionales de curación.

## CREENCIAS QUE SE TIENEN ACERCA DE LOS ANFIBIOS Y REPTILES.

## ANFIBIOS:

Las ranas cuidan a sus hijos, éstos nacen de éllas, son un tanto venenosas, tienen una cría. Los sapos se alimentan de excremento, con su orina se engrana la gente, nacen de su madre, son comida del diablo. En el día de "todos los santos", los sapos empiezan a chillar por tres o cuatro días, se ponen oscuros y se van al monte. Tsurunbitbit es una "lagartija" (salamandra) que canta en la época de lluvias, anunciéndoles.

## REPTILES:

De las lagartijas, se dice que la coronbitbit chilla en la noche. Slu' lu'cu se convierte en una serpiente cuando es adulta. Tatuxtama es una lagartija que se quiebra, es peligrosa y de mal agüero, porque delata que algún familiar se va a enfermar o morir. Xatzi lu'va es llamada nana de la "víbora" por la creencia de que engendra toda clase de serpientes, se cree que es venenosa, la más brava, brinca y si muerde ya no hay remedio posible. Xcolu'lu' también es llamada madre o padre de la "víbora" por la creencia de que engendra toda clase de serpientes, cuida a sus hijos.

Se cree entre los totonacos del lugar, que las serpientes nacen de su madre, que éstas les llevan de comer a sus hijos, que todas son venenosas; se cree por parte de algunos informantes que cada huevo contiene varias serpientes, y que una especie pone huevos de diferentes especies. Se dice que la serpiente que uno ataca sigue al atacante. Como ya se mencionó anteriormente,



existe la creencia de que al ser mordida la persona, el veneno genera serpientes en el estómago, que crecen al tomar agua y que son vomitadas al tomar aguardiente; se dice asimismo que no debe ser tocado el miembro mordido, ni acercarse a la lumbre, ni comer tortilla blanda, ni que la víctima reciba la visita de una mujer embarazada por que puede perder la vida. Si una "víbora" muerde a una mujer embarazada, la que se muere es la "víbora", porque la mujer en este estado tiene más veneno debido al ser que está generando. Decía un informante que al inyectarle el suero antiviperino le salía vapor de pies y manos, debido a que el veneno es frío y al entrar en contacto con el suero que es caliente se genera vapor; al bañarse en temazcal el veneno se desaloja rápidamente. No se debe pensar en las serpientes cuando se trabaja, porque pueden aparecer.

Se dice que la coralillo es el arco iris o su representación debido a su asociación a él por los colores rojo y amarillo. Cuxi lu'va es una serpiente "voladora" que se enreda en el cuerpo, ahoga y mata a su víctima metiéndole la cola en la nariz. Si se mata al juki lu'va o mazacuete se desata el viento, se cae la milpa; se pudre la mano de ácucl que lo seca de su cueva; en el campo donde se le encuentra se dá bien la cosecha de maíz y frijol; se cree que dá dinero a quién la atrape viva y la guarde en un cajón, se piensa que puede llenar una cubeta de dinero, por ello se le llama "padre del dinero", si alguien la mata se empobrece; para algunos informantes tiene dibujada una moneda en la frente y trazos de billetes en su cuerpo; se traga entera a una persona, se enreda y mete la cola en la nariz de su víctima, la hembra se le aparece al hombre y el macho a la mujer.

Se cree que la makxaxat lu'va come fruta y café. El quiltzimusno es considerado como el diablo por su venenosidad. Stakalax pica con el rabo. Stanguyot vive en los árboles. Suyu lu'va vuela, se avienta y corretea a la gente, mete la cola en la nariz de las personas; sus hijos se desarrollan dentro de la madre. Tángaxa al morder ya no se suelta, para un informante esta serpiente tiene patas. Xunic lu'va es brava se le enreda a uno en los pies, se muere de gusto.

Con respecto al tamaño de las serpientes, hay una tendencia a exagerarlo: por ejemplo, para corales lu'va se tiene una longitud de 2.5m, para cuxi lu'va 5 m, para chuchut lu'va 1.5 m, juqui lu'va 10 m, makxaxat lu'va 2 m, quiltzimusno 4 m, stakalax 2 m, tasivi lu'va 3 m, xcoyut lu'va 4 m, xunic lu'va 1.5 m.

Los huesos de las "víboras" son venenosos, se introducen en la piel como las espinas, a veces traspasan el huarache y pudren el pié. Si se toman los remedios contra el veneno, la "víbora" se vuelve una lombriz de tierra.

A continuación se relatan algunas características de la serpiente y de los personajes relacionados con ella en la danza de los negritos o de la serpiente:

Relata don Antonio Agustín que la "víbora" empleada en la danza de los negritos es de color negro y amarillo como el nauya cui. La lleva maringuilla (un hombre vestido de mujer) en un pañuelo de cuelouier color; la "víbora" se llama San Francisco.

Los "dueños" de las "víboras" son San Jesús San Antonio Milagro y San Juan Bautista. San Juan anda en el monte, la "víbora" es de él.

Durante el desarrollo de la danza, cada uno de los danzantes

finge matarla con una lanza que lleva cada quién. El caporal personaje principal de la danza, junto con la maringulla, es quién dice la oración:

Hijo dominguillo,  
hijo de mi vida,  
mira que animal está a medio camino,  
parece cabeza de amontonado,  
parece cabeza de guajolote.

Mira que ojos tiene  
parecen unas estrellas,  
parecen unos luceros.

Mira que dientes tiene  
parecen unas agujas,  
parecen unos alfileres.

Anda, busca tu machete bueno para que lo mates.

Anda, busca tu garrote bueno para que lo mates.

Andale hijo, andale hijito.

Vete a ver, ahí hijo, hay nadamás hijo.

Los danzantes durante el lapso de tiempo que tienen que ejecutar la danza, generalmente varios días, no tienen relaciones con sus esposas. Duermen todos ellos en la casa del fiscal o del mayordomo según sea el caso. Solo después de haber terminado la ejecución de la danza en las festividades vuelven a su hogar.

Si desobedecen esta regla ellos creen que las "víboras" los agarran y se los lleven, les suceden muchas fatalidades o se enferman y mueren.

Esta danza solo es ejecutada por hombres, el único personaje femenino, maringuilla, es interpretado por un hombre vestido de mujer. Alguien relata que una vez la esposa de un danzante se vistió con el atuendo de su esposo, y por este hecho ella y su familia fueron muy desdichados.

## DISCUSION.

El hecho de que la gente de Tepango conozca "especies populares" en un número superior al de las especies capturadas, aún cuando posiblemente no se hayan colectado todas las especies de anfibios y reptiles existentes en el municipio estudiado; y el que tres especies capturadas no posean un nombre específico en totonaco, revela que, las personas del lugar al relacionarse con otros ecosistemas, debido a la actividad comercial y a la emigración temporal de los campesinos a las tierras bajas de Veracruz, tienen la oportunidad de conocer otras formas de anfibios y reptiles, diferentes a las halladas en el municipio, con nombres distintos; además el municipio se haya en contacto con otros tipos de ecosistema. Esta relación de los totonacos con diferentes ambientes, produce desde mi punto de vista, ese extenso conocimiento de formas herpetológicas.

Con respecto a la correspondencia Especie- Nombre autóctono o especieme (es decir una "especie popular" según Bulmer, 1968) de la herpetofauna capturada durante el desarrollo del presente trabajo, observamos que solamente al 40.91% de las especies capturadas le corresponde una correlación uno a uno. Esto se debe a que: las especies más comunes son las mejor conocidas, lo mismo las que son consideradas peligrosas y a la similitud de algunas especies, sobre todo en características morfológicas, con las más comunes o consideradas peligrosas; a pesar de ello, en algunos casos los informantes reconocieron que las especies designadas con un nombre genérico o genérico-específico, poseen algunas características morfológicas y de comportamiento que las hacen

diferentes. Debo reconocer que el desconocimiento real del idioma totonaco dificultó la comunicación con los indígenas y pudo influir en la interpretación de la relación especie-especieme.

Sin embargo otro porcentaje de 36.36% corresponde a una relación de un especieme con dos especies científicas. Esto se debe a que las especies nombradas tienen ciertas similitudes morfológicas, principalmente de coloración, lo que ocasiona que se les designe con el mismo nombre.

El resto de las especies capturadas no posee un nombre genérico o genérico-específico exclusivo para ellas, sino que de manera dudosa se les asignan algunos nombres populares genéricos que se aplican comunmente a otras especies.

Se capturaron sesenta y siete organismos, correspondientes a diecinueve especies pertenecientes a diez familias de anfibios y reptiles. Al parecer se consiguieron nuevos registros de lacertilios para el estado de Puebla, las especies son: Ameiva undulata podarga, Anolis schiedi, y Scincella gemmingeri forbesorum.

Algunos de los nombres aplicados a la herpetofauna por los totonacos de Tepengo, son nombres descriptivos que designan al animal mediante una nomenclación que consta de una o dos partes, dependiendo de la importancia que para el grupo tenga una especie o grupo de ellas. Pienso que generalmente las especies importantes para el grupo totonaco son denominadas por un nombre genérico específico, la primera parte del nombre denota el término general que denomina a todos los organismos con características comunes, por ejemplo: lu'va= organismos sin miembros, de cuerpo alargado: serpientes o vermiformes. La segunda parte del nombre, llamada específica, designa alguna característica singular de la especie popular, por ejemplo, coloración, papel importante en

los mitos etc.

Se observa que los "tipos naturales" que distinguen los totonacos se basan en atributos biológicos superficiales, coincidiendo con lo notado por Bulmer y Tyler (1963) entre los karam.

Generalmente son las serpientes las que tienen un nombre generico-especifico en totonaco, mientras que las ranas, sapos, salamandras y lagartijas poseen un nombre generico o generico-especifico.

Aún cuando el conocimiento individual es desigual, es decir, algunas personas saben más que otras, debido a su interés, experiencia y conocimiento de otros lugares entre otras características, es patente que la comunidad en general, tiene conocimiento sobre el ciclo de vida de la herpetofauna, sobre las características de habitat de diferentes especies, sobre su abundancia estacional, hábitos alimenticios, predadores y tamaño de los organismos, aunque se exagera el de las serpientes. Comprobamos así que las personas que tienen contacto directo con la naturaleza, en este caso la herpetofauna, tienen un amplio conocimiento de ella.

Las especies consideradas importantes para una cultura, son las mejor conocidas como se advierte en el caso de la herpetofauna entre los coras, los fore y los indios del norte de Estados Unidos (Mal'kin, 1956; 1958; Speck, 1924), y que se reafirma en el presente trabajo. La importancia de una especie o grupo de especies radica no solo en la utilidad práctica de los animales, en este caso anfibios y reptiles, sino también su papel mágico-religioso y su peligrosidad real o imaginaria.

Se puede decir que las especies más significativas here los

totonacos son acuellas que:

Tienen importancia como complemento alimenticio: Rana berlandieri berlandieri (lhpadne), Hyla myotimpanum e Hyla taeniopus (sbegban).

Intervienen en los mitos y son consideradas benéficas, como el juqui lu'va o mazacuete Boa constrictor imperator.

Son venenosos y comunes, como el tangax o tångaxa (lu'va) Porthidium nummifer nummifer y el corales lu'va Micrurus affinis affinis.

Son animales con características morfológicas y ecológicas que los hace ser casi míticos: chachaca Bufo valliceps valliceps, xatzi lu'va Eumeces sp, xkolu'lu' Ameiva undulata podarga y Gerrhonotus liocephalus liocephalus, staurunbitbit Ameiva undulata amphigramma.

Son animales comunes y viven cerca de los seres humanos: xunic lu'va Geophis blanchardi, slu'lu'cu Sceloporus variabilis variabilis, spakacetiyyat Rhadinaea fulvivitis.

La comestibilidad de los ránidos (Rana berlandieri berlandieri) y de los hylidos (Hyla myotimpanum e Hyla taenionus), de carne sabrosa y que son abundantes en los meses de lluvia, junio, julio, agosto octubre y noviembre, hacen que los lugareños conozcan más sobre el comportamiento y estacionalidad de estas especies. Hoy sabemos que las ranas en tiempos prehispánicos eran consumidas como manjeres por los señores del México central (Sahagún, 1981; Martín del Campo, 1937). La forma de captura y preparación de los hylidos es similar en Tepango de Rodríguez Pue., y en Atzalan Ver., recogiénolos en bolsas, frecuentemente en los meses de septiembre e noviembre; en Atzalan Ver., se captu-



ran las mismas especies que en Tepango, Hyla myotimpanum e Hyla taeniopus, ambas son ahumadas o asadas en un comal (Cabañas, 1974). Así dos poblados muy alejados y diferentes, a través del conocimiento empírico de su entorno llegan a conocer a las Hyla como organismos alimenticios. De esta manera las ranas y las ranitas arborícolas proporcionan en cierta época del año un aporte adicional de proteínas; vemos también que en una cultura muy distante las ranas también son colectadas para subsidiar la alimentación de los karam (Bulmer y Tyler, 1968).

La serpiente benéfica Boa constrictor imperator, de impresionante tamaño, de piel fina, comestible en la época prehispánica y criada con tal fin (Sahagún, 1981), y aún después, con un uso más general como alimento en el área totonaca (Aschman, 1962), según algunos de mis informantes se consumía como alimento en Tepango, pero no actualmente; según datos de Malkin (1958), los coras utilizan su piel para hacer bolsas, entre los grupos sumu, seri y cora la carne de boa es considerada como tóxica; lo que al parecer no es cierto en base a su uso en las culturas mexicana y totonaca antiguas. Entre las costumbres que han caído en desuso en Tepango y acaso entre todos los totonacos, se haya el obsequio de una boa para que un joven pudiera casarse. Hoy es personaje de dos mitos y otros relatos que se analizarán más adelante. Su falta de veneno, su gran tamaño y los beneficios que dá a la agricultura al eliminar los roedores, son atributos que no tiene otra serpiente y que sirven de base a los totonacos para hacerla personificación de una deidad.

Una serpiente muy conocida es Porthidium nummifer nummifer, viperida de corta longitud, gruesa y venenosa, aunque su veneno

es menos letal que el del quiltzimusno; observada por la gente en los terrenos, bosque de pino-encino, bosque mesófilo etc; es una serpiente cuya coloración la hace confundirse fácilmente con la tierra. Sahagún (1981) tuvo noticias de esta serpiente, llamada por sus informantes mexicas metlapilcoatl, aunque creían que no era venenosa si sabían que criaba en el Totonacapan.

La serpiente coralillo Micrurus affinis affinis de potente veneno y de colores vivos: rojo, amarillo y negro, es una de las serpientes más temidas por la gente. Este hecho hace que la serpiente falso coralillo (Lampropeltis sp.) que imita su coloración sea eliminada junto con la verdadera coralillo en cualquier lugar donde se le encuentre. Según Melgarejo (1985), fué venerada por los olmecas, quienes llevaron esta creencia al Totonacapan.

El sapo Bufo valliceps valliceps, dado su aspecto desagradable es asociado por la gente con lo sucio; en la temporada de lluvias son abundantes y ocasionalmente se introducen en los hogares totonacos, siendo desalojados por la gente. Entre los antiguos totonacos el sapo era la representación del monstruo de la tierra (Melgarejo, 1980) y del señor de ella Tlaltechtlí (Melgarejo, 1985).

La semejanza en el modo de desplazamiento del scincido Eumeces sp. con el de las serpientes y su misma morfología hacen que la gente considere a este reptil como "madre de las serpientes", como lo revela su nombre en totonaco: xatzi lu'va, xatzi= nana, lu'va= "víbora" o serpiente; y por tanto se crea que su mordedura es mortal, lo cual es totalmente erróneo.

A Gerrhonotus liocephalus liocephalus y Ameiva undulata po

darga se les considera escorpiones, siendo que son especies diferentes a la lagartija venenosa Holodermis horridum: esta creencia se deba a que en tiempos ancestrales los totonacos tenían relación con otras culturas étnicas quienes si conocían de vista al verdadero escorpión; éste fué identificado por ellos en este tipo de lagartijas, que si bien tienen cierto aspecto impresionante, no son venenosas, ni agresivas con el hombre y aún son huidizas.

La manifiesta capacidad de autotomía de Ameiva undulata podarga ha hecho que, de éste y otros organismos que poseen esta capacidad, la gente crea, al realizar una observación deficiente y deformar la información oral al pasar de boca en boca, que además de la cola se le desprenden sus cuatro extremidades; en sus palabras se desbarata.

De acuerdo con De la Garza (1984), las serpientes le causan admiración y temor al hombre por su rapidez y agilidad, por su lengua bifida, por sus ojos fijos sin párpados, por su notable vitalidad al renovar periódicamente su piel, por su forma de apareamiento etc, como ya se mencionó anteriormente, son características que hacen sobresalir a las serpientes dentro del grupo herpetofaunístico y aún dentro del reino animal; no solo para los totonacos sino también para otros grupos étnicos. Las serpientes eran ya temidas aunque deidificadas antes de la llegada de los españoles, pero la religión católica y las creencias europeas les agregaron el elemento maléfico-demoniaco.

Dentro de la cosmogonía indígena de los mayas (De la Garza, op cit) y de los totonacos (Ichon, op cit), existe una deidad (generalmente) secundaria que es llamada "dueño de los animales"; éstos son intermediarios entre la sociedad humana y la naturaleza:

los dioses de la lluvia y del inframundo son también señores de los animales entre los mayas. Entre las deidades relacionadas con los animales entre los totonacos tenemos a una deidad: san Juan Bautista (san Juan del monte), a ciertas divinidades secundarias como los truenos, las estrellas, la tierra y los vientos, por último tenemos a los dueños de los animales salvajes: san Pascual, el Mulato, San Eustaquio y san Florencio (Ichon, op cit). Se rea firma a través del presente trabajo, que en la religión sincrética totonaca, la deidad principal que controla a los animales es san Juan del monte, como también se le conoce a san Juan bautista, que es llamado en totonaco Quibiocolu, que significa literalmente palo viejo. También se dice que el dueño del agua Yaktsini, es dueño de los animales, lo mismo San Eustaquio.

Existe cierta similitud entre el uso de una piel de serpiente en la cabeza o en la banda del sombrero para evitar a los enemigos entre los malecite (Speck, op cit) y el uso del corazón del quiltzimusno o nauyaqui para evitar el miedo y los malos aires. Vemos que el uso mágico de las serpientes sigue vigente gracias a que resultan impresionantes para el hombre.

Para defenderse de las serpientes, aparte de su machete, los hombres llevan consigo un poco de tabaco, ya sea molido, en forma de puro o como cigarro, mismo que queman cuando se hallan en el campo y que dicen aleja a las "víboras". El uso del tabaco se remonta a la época prehispánica, pues los informantes de Saha gún (1981) así nos lo hacen saber; en el México antiguo arrojaban bolsas u ollitas con tabaco a las serpientes para adormecerlas, aplicaban tabaco frotado a la herida provocado por la mordedura de serpiente. En la región totonaca de Puebla y Veracruz es común el uso del tabaco para alejar a las serpientes, como lo revel

En los estudios de Ichon (op cit), Kelly (1953) y Williams (1953). También en el area maya se utiliza el tabaco para alejar a las serpientes (De la Garza, op cit).

Aparte de su papel como previsor de la mordedura de serpiente, el tabaco sirve asimismo como remedio contra ella, tomándolo hervido y como cataplasma en el sitio mordido. A pesar de su uso extensivo en amplias zonas de Mesoamérica, el tabaco (Nicotiana rústica o Nicotiana tabacum L.) es considerado actualmente como una planta nociva, puesto que contiene los muy venenosos alcaloides nicotina y abasena y el menos tóxico, nor nicotina; estos alcaloides son absorbidos a través de la piel y producen envenenamiento, las hojas de tabaco son carcinógenas, ya sea fumadas, tomadas o mascadas (Morton, 1981). Por ello es recomendable que se limite su uso a solo quemarlo, sin fumarlo como protección contra las serpientes.

Otros remedios utilizados para contrarrestar el efecto del veneno de las serpientes son: el refino refino o alcohol de caña, cuyo uso puede ser contraproducente, debido a que es un vasodilatador que puede facilitar la difusión del veneno a través del corriente sanguíneo; el petroleo tomado después de ser mordido y cuyo efecto real no es conocido por nosotros; semillas de sevenillo, acaso la misma planta conocida en Veracruz como semionillo, semilla de culebra o hierba de Santa Elena, Hibiscus abelmoschus L. (Unidad Regional Veracruz, s.f.), que no fué posible colectar en Tepengo; otra planta utilizada contra la mordedura de serpiente es el guaco, conocido también por los seris para ese fin (Mal kin, 1956) y que según Morton (op cit) es utilizada contra el veneno de las serpientes en América tropical y que corresponde a diferentes especies; la especie Mikania scandens fué colectada

con ese fin y nombre en la Sierra Norte de Puebla por el M. en C. Miguel Angel Martinez.

El poder mágico de las embarazadas, en el pensamiento totonaco, consiste en que las mujeres en este estado, cuando son mor didas por una serpiente, la que se muere es la serpiente. Existe otra creencia relacionada que nos dice que una mujer embarazada no debe acercarse a alguien que ha sido mordido por una serpiente porque si lo hace el mordido muere, es decir la presencia de la embarazada aumenta la fuerza del veneno de las "víboras". Ambas creencias son conocidas tanto entre los totonacos como entre los mayas, según se deduce de los trabajos de Melgarejo (1985) y de De la Garza (op cit), cuya persistencia en la actualidad en el área totonaca se comprueba a través del presente trabajo.

Entre los tzotziles, Venus, el lucero precursor del Sol es representado por una gran serpiente: Mukta Ch'on, como lo era en toda Mesoamérica (Holland, op cit). También entre los totonacos antiguos y actuales es simbolizado por una serpiente: la mazacuate (Aschman, op cit), aunque en Tepango no se encontró una creencia similar.

Las mujeres son asociadas a las serpientes: entre los zinacantecos soñar con acariciar a una muchacha es interpretado como encontrarse con una serpiente (Laughlin, 1966); de la misma forma en uno de los relatos colectados en Tepango de Rodriguez se dice que en el sueño de un informante apareció una muchacha, que era la personificación de un mazacuate o juqui lu'va. Nuevamente encontramos reminiscencias de creencias prehispánicas ampliamente extendidas y que algunas culturas de México conservan actualmente.

Algunas creencias religiosas que se pueden deducir de los mitos colectados en el área de estudio son:

En el caso del mito titulado "Un joven pescador de Zongozotla", se deduce que la muchacha que siempre se haya cerca del agua, que tiene su ropa con los colores del arco iris (fenómeno asociado a la serpiente acuática o a la coralillo) y que se convierte en serpiente acuática, representa a la diosa del agua, a quien se le debe dar una ofrenda para que permita que el hombre se introduzca en sus dominios, utilizando objetos rituales como el tambor y la flauta, ésta última utilizada según una creencia totonaca del lugar para atraer y cazar a las serpientes.

El mito de la "Jícara colorada" nos revela la asimilación de algunas características del dios de la lluvia Tlaloc o Yakt-sini en totonaco, a un santo católico; como nos lo dice Ichon (op cit), entre los nahuas Santiago el mayor y su espada han sido asimilados a Tlaloc y a su rayo. En el caso presente, pienso que las cualidades del dios de la lluvia prehispánico y su rayo-serpiente han sido asimilados a san Miguel Arcangel, que se revela en el hecho de que su cinturón es una serpiente y su espada envía el rayo, característica del antiguo dios de la lluvia.

"Juan flojo" es un mito relacionado con la serpiente benéfica juqui lu'va o mazacuete, en su esencia es un mito ampliamente conocido entre los totonacos (Aschman, 1963) y mayas (De la Garza, op cit), en ambas culturas el personaje principal es la serpiente que otorga fortuna a quién la encuentre y auxilie; es a mi modo de ver, una mitificación de las cualidades de la especie Boa constrictor imperator. Este mito tiene relación con el siguiente.

En el mito titulado "El cazador" observamos una creencia común en Mesoamérica: la relación de las serpientes con la agricultura y con deidades agrícolas. El castigo de las deidades a quienes abandonan sus terrenos de cultivo, frecuentemente sembrados de maíz, es en su cosmovisión, que éstos se cubran de plantas invasoras y se "cierren los caminos". También nos revela este mito que como es difícil que un mortal pueda aspirar a desposarse con una deidad, el ser humano tiene que pasar muchas pruebas para ser digno esposo de ella.

La presencia en los dos últimos mitos mencionados del mazaquate o juqui lu'va, nos revela el papel tan importante que tuvo y que tiene esta serpiente en la cosmovisión totonaca, reforzado por otras creencias que enumeramos a continuación.

Además de mencionarse en el mito de "Juen flojo" que juqui lu'va es una serpiente que dá dinero, la gente aunque no conozca el mito cree que ciertamente juqui lu'va en verdad dá dinero a quien lo guarde en un cofre. Se le relaciona con la agricultura: la gente dice que si se le mata "se viene el viento, se cae la milpa"; por el contrario si se le deja tranquilo "se dá bien el maíz y el frijol en el campo de cultivo". Esto reafirma lo dicho por Ichon (op cit): la alianza maíz-serpiente pudo inspirarse por la presencia en los campos de una gran serpiente: la pitón sin duda, que a menudo es encontrada en las milpas y a quien se considera útil porque devora a los roedores.

Son varias las cualidades positivas de juqui lu'va: come fauna nociva para los seres humanos y sus cultivos, no es venenosa ni agresiva, que aunadas a su gran tamaño lo hacen mítico, creen que en realidad entiende cuando se le dice: vete sino te



mato, y la serpiente se marcha. Sin embargo su capacidad de tragar grandes presas hacen que algunas personas creen que se puede tragar a una persona adulta, lo cual es prácticamente imposible. Algunas personas saben que su piel es valiosa, pero actualmente no se le persigue por este motivo.

La serpiente coralillo, deidad olmeca, viscera de Tezcatlipoca según Melgarejo (1985), se relaciona según una creencia totonaca, con el arco iris, debido tal vez a que la gente cree que el arco iris es una serpiente o tiene serpiente debajo, como también lo creen los mayas (De la Garza, op cit). En los veneros, nos dice Ichon (op cit) el dueño es el arco iris; se relaciona a este fenómeno natural con la coralillo debido a que dos de sus colores: el rojo y el amarillo son desde el punto de vista de la gente, colores del arco iris.

Algunos organismos como las lagartijas tuvieron algunos atributos religiosos; fueron muy profusas en las esculturas de argamasa (Melgarejo, 1948), eran Cuetzpallin, un día del calendario estaban relacionadas con la reproducción y dotadas de poderes mágicos, cuando tenían dos colas eran la representación de la Vía Lactea (Melgarejo, 1980).

La rana fué considerada diosa del agua entre los toltecas (Alva Ixtlixochitl, 1972), entre los antiguos totonacos, con el nombre de Ilamacueyatl fué creadora de dinastías, su croar era el augurio de las lluvias (Melgarejo, 1980); en los yugos se representaba a un anuro, quizá significando el acto de portar el estado mortuorio; un sapo era dios de la tierra Tlaltecuhltli (Melgarejo, 1985); actualmente parecen haber perdido el lugar importante que tenían en la cosmogonía totonaca.

En un relato recogido por mí en Tepeango, se dice que el sapo le dijo a dios que no existieramos los seres humanos, pero la lagartija intercedió diciendo que si existiera la humanidad, porque tenía la sangre de dios; esto debido al aspecto repugnante del sapo o quizás a la reminiscencia que se tiene como representante del inframundo; por otra parte, la lagartija es un animal inofensivo, que no daña al hombre y por tanto no puede manifestarse en las creencias con una cualidad negativa. Sin embargo, entre los tenehuas, un grupo afín a los totonacos, existe un mito similar, pero en él, es la lagartija quien dice a dios que no viniera tanta gente al mundo porque le pisaban la cola (Williams, 1970). Obviamente ahí tiene un papel diferente y acaso contrario al relato totonaco.

El anterior análisis se intentó a pesar de que no soy un profesional de la Antropología, solo como una forma de acercarse al papel mítico que tienen algunos anfibios y reptiles en la cosmovisión totonaca; se tomaron algunos fundamentos de Levi-Strauss (1976), Hocart (1975) y Williams (1970) para realizar el breve análisis de los mitos recogidos.

Acaso la danza de los nerritos o de la serpiente, nos revele como dice Ichon (op cit), un rito de fertilidad que simboliza la llegada de las lluvias y la resurrección del maíz; cuyo elemento indígena es la serpiente y su ejecución. Si la serpiente debe morir es para atraer las lluvias, debe ser partida en dos y lanzada a la tierra en forma de rayo; sin embargo, esta danza de acuerdo con Ichon ha sufrido transformaciones en su forma e ideología ancestrales por influencias extranjeras: españolas y africanas.

## CONCLUSION.

A pesar de que las especies capturadas no corresponden de manera uno a uno con los nombres populares totonacos, se puede afirmar que el modo de percibir a la naturaleza por parte de la gente totonaca de Tebango de Rodríguez, Pue., en especial lo referente a los anfibios y reptiles, está condicionado por características tales como: abundancia, tamaño, aspecto sobresaliente, utilidad y peligrosidad, así como por su papel mítico. Características que han permitido que algunos anfibios y reptiles penetren en la cosmovisión totonaca, como se revela a través de la información recopilada durante el desarrollo del presente trabajo.

Este conocimiento al estar relacionado con la sociedad en que se produce, hace que las especies más importantes para el grupo humano sean las mejor conocidas, lo mismo aquellas que son muy familiares al hombre. El resto de las especies de anfibios y reptiles son también conocidas, pero no con la misma profundidad que las primeras.

Tengo que reconocer que el conocimiento popular, a veces limitado por las creencias, deja de lado importantes aspectos benéficos de ciertas especies; en este caso, como en el de muchos grupos étnicos, el totonaco, debido a la creencia en la venenosidad de la mayoría de las serpientes, fundada en parte por la extrema peligrosidad de algunas, elimina a todas las que encuentra. Debe recordarse que la mayoría de las serpientes son infensivas y benéficas al hombre, puesto que la mayoría carece de glándulas de veneno y eliminan roedores. El porque se les mata es obvio: se desplazan rápidamente, lo cual dificulta el reconocimiento de

si es venenosa o no en el campo y el temor de que la serpiente sea agresiva, lo cual es cierto en el caso de las vipéridas.

Para que la gente no siga matando indiscriminadamente a las serpientes, pienso se deben cumplir por lo menos tres condiciones: a).- reconocimiento de las especies que no son venenosas y de las que lo son, mostrando sus diferencias a través de ilustraciones detalladas; b).- conocimiento de los beneficios reales que aportan las serpientes; c).- protección contra una posible mordedura a través del uso de calzado y guantes adecuados, o abastecer de sueros: antiviperino y antielapídico a la clínica del lugar. Condiciones que dada la situación socio-económica del lugar son difíciles de cumplir.

Puedo decir que el grado de relación de los totonacos de Tepeango de Rodríguez, Pue., con la herpetofauna depende de la importancia que para la gente tienen las diferentes especies: son más importantes aquellas intimamente relacionadas a su vida y religión, por lo tanto son mejor conocidas y designadas con un nombre genérico-específico; frecuentemente aquellas con poca importancia son poco conocidas y designadas con nombres genéricos.

Acerca de los remedios populares utilizados contra el veneno de las serpientes, solo se puede decir que el tabaco, el "guaco" y el "sevenillo" o semilla de la "víbora", que corresponden a varias especies, son algunas plantas utilizadas contra la mordedura de serpiente en la región totonaca, en amplias zonas de México y aún de Centroamérica. Del tabaco sabemos que fumado o aplicado sobre la piel resulta nocivo, puesto que contiene sustancias venenosas y cancerígenas. Del "guaco" y el "sevenillo" por lo menos para la zona, se desconoce el o los elementos activos, por lo que sería recomendable un estudio farmacológico de

estos vegetales.

El suero antiviperino usado sin consulta médica ha tenido resultados positivos en algunos informantes que fueron mordidos por víboras. Sin embargo aún se producen muertes por mordedura de víbidas, principalmente de cuiltzimuso, acaso por desconocimiento del suero antiviperino, o a un tratamiento médico deficiente y falta de suero por una parte y por la otra, el que los remedios nativos no funcionen contra el potente veneno de esta serpiente.

El juquí lu'va o mezacuate, serpiente deificada no solo entre los totonacos sino también entre los mayas debido a las cualidades benéficas que posee; fué alimento prehispánico en el Totonacapan y el México central, es consumidor de roedores, su gran tamaño y atractiva piel hacen a esta serpiente lo mas importante de la herpetofauna que ha penetrado en la mitología totonaca.

## BIBLIOGRAFIA CITADA.

- Acheson H. N. 1966 "Etnozoología zinacanteca" en Los Zinacantecos Evon Z. Vogt (Ed), pp. 433-454 INI Col. Antropología Social. Mexico, D. F.
- Arizpe S. L. 1972 "La región de la Sierra de Puebla" Artes de México, 19(155): 5-10.
- Aschman D. E. 1963 "The snake that give money: a totonac mith" Tlalocan, 4(3): 236-238.
- Aschman P. H. 1950 "Vocabulario de la lengua totonaca" Instituto lingüístico de Verano, México D. F. 54pp.
- Aschman P. H. 1956 "Vocabulario totonaco de la Sierra (Zapotitlán de Mendez)" I. L. V. - S. E. P. México D. F. 54pp.
- Aschman P. H. 1962 "Vocabulario totonaco de la Sierra" Castellano-Totonaco, Totonaco-Castellano, dialecto de la Sierra Norte de Puebla, Serie de Vocabularios Indígenas Mario Silva y Andrade No. 7 I. L. V. - S. E. P. México D. F. 170pp.
- Alva I. F. 1975 "Obras históricas" Inst. de Inv. Hist. U N A M México D.F. Tomo I 556pp.
- Avilés F. A. 1972 "Estudio de una palma totonaca" Anuario antropológico, 3: 337-347.
- Barajas C. L. E. 1951 "Los animales usados en la medicina popular mexicana", Tesis de Biología, Fac. de Ciencias U.N.A.M. México D. F. 78pp.
- Beaucage P. 1974 "Comunidades indígenas de la Sierra Norte de Puebla", Revista Mexicana de Sociología, 36(1): 111pp.

- Berlin B. et al 1968 "Covert categories and folk taxonomies" *American Anthropologist*, 70: 290-297.
- Brown H. C. y P. K. Chase 1981 "Animal classifications in Juchitán zapotec" *Journal of Anthropological Research*, : 61-69.
- Bulmer R. N. H. y M. J. Tyler 1968 "Karam classifications of frogs" *Journal of the Polynesian Society*, 77: 333-385.
- Cabañas H. D. 1974 "Etnozoología Mexicana: Biología y aprovechamiento de los calates" *Fac. de Ciencias, Esc. de Biología, Universidad Veracruzana. Tesis de Biología*, 60pp.
- Casas A. G. y C. J. Mc Coy 1979 "Anfibios y reptiles de México" *Ed. LIMUSA, México D. F.* 87pp.
- Chevez L. J. G. 1981 "Estudio de las relaciones hombre-aves y mamíferos de la región de Bacalar Quintana Roo" *Tesis de Biología E.N.E.P. Iztacala, U.N.A.M. Los Reyes Iztacala, Edo. de México*, 95pp.
- Dahlgren B. 1953 "Etnografía prehispánica de la costa del Golfo" *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 13(2-3): 145-156.
- Diamond J. L. 1966 "Zoological classification systems of a primitive people" *Science*, 151: 1102-1104.
- Duellman E. W. 1970 "The hylid frogs of Middle América" *Monograph of the Museum of Natural History, the University of Kansas, U.S.A. Vols. 1-2* 753pp.
- Garza N. C. 1983 "Poder, conflicto y reelaboración simbólica: protestantismo en una comunidad totonaca" *Tesis de Antropología Social E.N.A.H.-I.N.A.H. México D. F.* 240pp.
- De la Garza M. 1984 "El Universo sagrado de la serpiente entre

- Los Mayas" Instituto de Investigaciones Filosóficas- Centro de Estudios Mayas U.N.A.M. México D. F. 480pp.
- Caviño de la T. G. 1972 "Técnicas selectas de laboratorio y de campo" Ed. LIMUSA- Willey, México D. F. 251pp.
- Gonzalez A. B. L. 1940 "Los totonacos" Revista Mexicana de Sociología, 2(I): 81-101.
- Helley A. H. D. 1953 "Historia prehispánica del Totonacapan" Revista Mexicana de Estudios antropológicos, 13: 303-310.
- Henderson J. y J. H. Peabody 1956 "Ethnozoology of the Tewa indians" Bureau of American Ethnology Bulletin, 56: 1-13.
- Hernández X. E. 1976 "El concepto de Etnobotánica" en La Etnobotánica... Barrera (Ed.) 1979, INIREB, Xalapa Ver. 33pp.
- Hocart M. A. 1975 "Mito ritual y constumbre: ensayos heterodoxos" Siglo XXI Eds. Madrid, España 356pp.
- Holland R. W. 1964 "Conceptos cosmológicos tzotziles como una base para interpretar la civilización maya prehispánica" América Indígena, 24(I): 11-28.
- Hunn S. E. 1977 "Tzeltal folk zoology: the classifications of the discontinuities in nature" Academic Press New York U.S.A. 368pp.
- Ichon A. 1973 "La religión de los totonacos de la Sierra" I.N.I.- S.E.P. Col. INI/SEP No. 16 México D. F. 516pp.
- Instituto de Geografía 1970 Carta climática "Pachuca" 14Q(IV) U.N.A.M.- Secretaría de la Presidencia de la República Mexicana, CETENAL Escala 1: 500 000.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática 1983 Cartas: Uso del suelo y vegetación, hidrológica de aguas superfi-



ciales, hidrológica de aguas subterráneas y geológica "Poza Rica" F 14, Escala 1: 250 000.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática 1984  
Carta topográfica "Filomeno Mata" E14 D84 y "Zacatlán" E14  
E14, Escala 1: 50 000.

I.N.I. 1977 "Los totonacos" I.N.I.- S.E.P. México D. F. 6pp.

Kelly I. y A. Palerm 1952 "The Tajin totonac" Part I, History, subsistence and shelter technology. Smithsonian Institution of Social Anthropology Publications, Bulletin 13, Washington D. C. U. S. A.

Kelly I. 1953 "The modern totonac" Revista Mexicana de Estudios antropológicos, 13(2-3): 175-186.

Krickeberg W. 1933 "Los totonacas: contribución a la etnografía histórica de la América Central" S.E.P. México D. F. 241pp.

Laughlin H. R. 1966 "Oficio de tinieblas: como el zinacanteco adivina sus sueños" en Los Zinacantecos, E. Vogt (Ed.) 1972.

I.N.I. México D. F.

Levi- Strauss C. 1976 "El hombre desnudo" Col. Mitológicas, No. IV, Siglo XXI Eds. México D. F. 525pp.

Lopez R. E. 1979 "Geología de México" Tomo II Edición del autor, México D. F. 454pp.

Llomas R. 1935 "La alimentación de los antiguos mexicanos" Anales del Instituto de Biología, UNAM, 6: 245-258.

Maldonado-K. M. 1940 "Estudios etnobiológicos I, definición, relaciones y métodos de la Etnobiología" en La Etnobotánica... Barrera (Ed.) 1979, INIREB, Xalapa Ver. 33pp.

Malkin B. 1956 "Seri ethnozoology: a preeliminary report" Davison Journal of Anthropology, 2(1): 143-155.

- Malkin, B. 1958 "Cora ethnozoology herpetological knowledge: a bioecological and cross cultural approach" *Anthropological Quarterly Review*, 31(3): 73-90.
- Marino P. A. 1963 "Distribución municipal de los hablantes de lenguas indígenas" Col. I.N.A.H.- S.E.P. México D. F. 68pp.
- Martín del Campo, R. 1937 "Los reptilés y batracios según los códices y relatos de los antiguos mexicanos" *Anales del Instituto de Biología U.N.A.M.*, 3: 289-312.
- Martín del Campo, R. 1960 "Contribución a la Etnozoología Mixteca y Zapoteca" *Memorias de la Revista de la Academia Nacional de Ciencias* 61(1-2): 54-88.
- Martín del Campo, R. 1979 "Herpetología mexicana antigua I: las serpientes y el hombre" *Anales del Instituto de Biología U.N.A.M. Serie Zoológica*, 5(1): 561-664.
- Melgarejo, V. J. L. 1948 "Totonacapan" *Talleres gráficos del Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, Veracruz*, 249pp.
- Melgarejo, V. J. L. 1980 "Antigua ecología indígena de Veracruz" *Gobierno del Estado de Veracruz, Dirección de Asuntos Ecológicos, Xalapa, Veracruz*
- Melgarejo, V. J. L. 1985 "Los totonaca y su cultura" *Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz* 490pp.
- Navas, T. L. 1973 "El conocimiento de los animales ponzoñosos en el México prehispánico" *Tesis de Biología, Facultad de Ciencias, U.N.A.M. México, D. F.* 23pp.
- Odena, L. 1968 "Los totonacos" en *Totonacos y huastecos, Redacción breve, I.N.A.H.- S.E.P. Servicios Educativos, México D. F.* 8pp.

Olivera, M. y B. Sánchez 1964 "Distribución actual de las lenguas indígenas de México" Col. I.N.A.H. México D. F. 55pp.

Palerm, A. 1953 "Etnografía totonaca antigua en el oriente de México" Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, 13: 163-174.

Possey, D. A. 1979 "Ethnoentomology of the Gorolire Kayapo of Central Brazil" Tesis doctoral de Filosofía, University of Georgia, University Microfilms International, Anna Arbor, Michigan, U.S.A. 177pp.

Puig, H. 1976 "Vegetation de la Huasteca Mexique" Etudes Mesoamericanes, Vol. V Mission Archeologique et Ethnologique Française au Mexique, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris y México.

Pujol, R. 1970 "Initiation a l'ethnozoologie -Methods" en Course de Ethnobotanique et ethnozoologie, Faculté de Letres, Institute de Ethnologie Vol. II pp3-40 Paris, Francia.

Sahagún, B. de 1981 "Historia general de las cosas de la Nueva España" Ed. Porrúa, Tomo III, Libros IX, X y XI, 4a. Ed. México D. F.

Smith, M. H. 1946 "Handbook of lizards" Comstock Publishing Co. Ithaca, New York, U.S.A. 557pp.

Smith, M. H. y R. B. Smith 1973 "Analysis of the literature exclusive of the mexican axolotl" Vol. II Ed. E. Lundberg, West Georgia, J.S.A.

Smith, M. H. y R. B. Smith 1976 "Synopsis of the herpetofauna of México" Vol. III Ed. John Johnson N. Bermington Vermont, U.S.A.

Smith, M. H. y E. H. Taylor 1966 "Herpetology of México (annotated Checklist and keys for the amphibians and reptiles)" Reprint of Bulletins 187, 197 y 199 of the U. S. National Museum, Ed. Eric Lundberg, Ashton Maryland U.S.A.

S.P.P. 1980 Décimo censo nacional de población y vivienda. Sección correspondiente al estado de Puebla.

Speck, F. E. 1924 "Reptile lore of northern indians" Journal of American Folk-lore, 36: 273-280.

Villa, R. A. 1964 "Los Chontales de Tabasco" América Indígena, 24(1): 29-48.

Weitläner, R. J. 1952 "Sobre la alimentación chinanteca" Anales del I.N.A.H., 5(33): 177-195.

Williams, G. R. 1953 "Etnografía prehispánica de la zona central de Veracruz" Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, 13(2-3): 157-161.

Williams, G. R. 1970 "El mito en una comunidad indígena: Pisaflores, Veracruz (Tepehua)" Revista Sondeos, No. 61, CIDOC, Cuernavaca, Morelos. 86pp.

INDICE.

	Páginas
Título	
Dedicatoria	
Agradecimientos	
Resumen	
Introducción	i
Marco de Referencia de la Cultura en Estudio	1
Situación Geográfica, Comunicaciones y Población Municipal. El Medio Físico y el Biótico	8
Definición de Etnozoología	12
Conocimiento de los Anfibios y Reptiles en México	14
Los Anfibios y Reptiles entre los Totonacos	24
Material y Métodos	31
Resultados	34
Conocimiento Popular de la Biología de Anfibios y Reptiles	40
Usos de la Herpetofauna	47
Daños que Ocasiona la Herpetofauna	49

Indice	(82)	Páginas
Remedios Usados contra la Mordedura de las serpientes		50
Creencias que se Tienen Acerca de los Anfibios y reptiles		52
Discusión		57
Conclusión		71
Bibliografía		74
Indice		81
Apéndice: Relatos y Mitos Relacionados con la Herpetofauna		

CUESTIONARIO APLICADO.

Fecha \_\_\_\_\_

- ¿A que se dedica Ud. principalmente?
- ¿ Cuantos tipos de "víboras", lagartijas, sapos, ranas u otro animal parecido conoce?
- ¿ Cuales son sus nombres en español y en totonaco?
- ¿ Como los distingue?
- ¿ Que forma, tamaño y color tienen c/u?
- ¿ Sabe Ud. donde viven?
- ¿ En que época del año se les observa?
- ¿ Los buscan los persiguen o no les hacen caso?
- ¿ Los ha Ud. encontrado en su camino, en su trabajo u otra actividad?
- ¿ Cuales de estos animales se comen? ¿ como se preparan?
- ¿ Cuales son venenosos? ¿ Son mortales?
- ¿ Que remedios usa contra los venenosos? ¿ como se preparan?
- ¿ Sabe Ud. como nacen c/u de estos animales?
- ¿ En que época del año?
- ¿ Los padres cuidan a sus crías?
- ¿ Conoce Ud. algún relato, cuento, chiste u otra relación en donde se hable de éstos animales?
- ¿ Intervienen en alguna danza o ceremonia?

## APENDICE.

### RELATOS:

\_\_\_ El sapo decía a nuestro señor que mejor que no vinieramos, por que anteriormente no vivía gente en el mundo. Entonces una lagartija (la lincer) le dijo a dios: tus hijos (los seres humanos) tienen tu nombre de sangre, que no mueran, que existan, y así vino la gente a este mundo

\_\_\_ Un señor subido en un palo no muy alto, comenzaba a silbar como las "víboras", estas venían adonde él silbaba, ahí estaba otro señor con su machete, con el mataba solo a las grandes, puesto que las usaba como alimento; las chicas al ser hervidas tenían sabor a pescado y por eso no las mataba. Para cocinarlas echaban tabaco en la olla, después de un rato de hervirlas, se sentaban a comer. Así fué antes, dice la gente.

\_\_\_ En un palo se subía un señor, desde ahí estaba silbando, al silbar venían las serpientes. El silbido imitaba al de las serpientes. Así llegaban las "víboras" y se subían adonde estaba el señor, éste las mataba y abajo las levantaban otras personas; mataba dos o tres y había mucha carne. A las chicas no las mataban, las dejaban que crecieran.

\_\_\_ Un informante releta que cuando fué a trabajar a su terreno, lejos del pueblo, los pájaros con sus aleteos, iban y venían cerca de él, y sus cantos, le trataban de advertir que cerca de ahí estaba una serpiente, al principio no se dió cuenta, pero ya advertido por los pejaritos descubrió a la serpiente, le aventó



tabaco y ajo picado y la "víbora" se atarantó y no lo mordió.

\_\_\_\_\_ En una ocasión al ir a buscar un árbol grueso para madera de construcción, un grupo de señores se encontró a un juqui lu'va que brillaba como un espejo. El más viejo le dijo a uno de ellos que era muy pobre, "llévatela a ti te hace falta", pero al señor le dió miedo y no la quiso recoger. Alguien sugirió que la mataran, pero el anciano contestó que no, que ahí estaba la fortuna. Tiempo después el señor pobre soñó que la serpiente era una muchacha que quería irse con él, pero él le quiso pegar, y ahí perdió la oportunidad de hacerse rico.

## MITO DEL "CAZADOR"

Relator: Sr. Vicente Salvador. Edad: 55 años.

Ocupación: Ebanista, mascarero y escultor en madera.

Había una vez un cazador que andaba cazando unos animalitos, de pronto encontró una "víbora"muerta, la cual era la hija del mazacuste (juqui lu'va).

El cazador al verla muerta se compadeció de élla, la tomó con cuidado y entonces se convirtió en una joven, élla revivió y le dijo: si te doy pena entonces vamos a ver a mi padre. Se fueron a la casa del padre "víbora" y élla le relató que le causó pena al cazador verla muerta. Entonces el mazacuste le dice al cazador: si te dió pena mi hija, te vas a casar con élla.

Tiempo después el padre"víbora" le dice a su yerno que se fuera a trabajar a su rancho. Cuando el cazador se va a trabajar no sabe como iniciar sus labores, no sabe como quemar el terreno que va a cultivar; su suegro le encomienda quemar doce planicies y doce cerros en tres horas. El cazador se haya desesperado y no se le ocurre nada, en eso llega su esposa (la hija del mazacuste) y le dice: ;pon doce cerillos a la orilla del terreno que trabajas;; el cazador hace lo que élla le indica, entonces su esposa se convierte en "víbora" y empieza a reptar por los terrenos y éstos se van quemando. El trabajo lo realizan en una hora, luego regresan a la casa del padre "víbora" y le dicen que el cazador terminó su labor.

Al otro día por la mañana, el padre manda al yerno a sembrar los doce cerros y las doce planicies. Como en el día anterior no

## Mito del "Cazador"

sabe que hacer y su suegro le dá una hora para terminar de sembrar. El muchacho llora y en eso llega su esposa y le dice: ;parte cuatro palos, les haces punta a cada uno y los pones a la orilla del terreno, sales corriendo hacia el cerro y te quedas ahí;. En una hora los terrenos quedan sembrados. Vuelve su esposa y le dice: ;ya lo acabaste;. Vuelven juntos a la casa de su suegro.

Al día siguiente lo manda a limpiar la milpa, le dá cuatro azadones y un plazo de una hora para terminar. Como en ocasiones anteriores el cazador no sabe que hacer, vuelve a llorar y en eso aparece la hija del mazacuate (su esposa), le cuenta su preocupación de que tiene que concluir su trabajo en una hora. Ella le dice: pon tus azadones en la orilla del terreno, no más pones un azadón a rascar la tierra y sales corriendo. Tan luego sale el cazador del terreno, empieza a trabajar el azadón; desde el cerro donde estaba descansando oye como si trabajara mucha gente. La milpa quedó limpia; vuelve a la casa de su suegro y le preguntan: ;ya terminaste? y él contesta: ;si, ya lo acabé;.

Al otro día le dice su suegro: te vas a picar, te vas a cosechar, y le dá una hora de plazo para terminar la cosecha en todos los terrenos. El cazador llega a la milpa y no tiene idea de como empezar; nuevamente aparece su esposa y le dice: ;pon canastos (tal vez cuatro, pues en este momento del relato don Vicente solo habla en totonaco) a la orilla de la milpa y sales como en otras ocasiones, corriendo hacia el cerro;. El cazador oye como los canastos se van llenando de mazorcas. Pero en esta ocasión el suegro se dá cuenta de que su yerno no trabaja y manda a perseguir a su hija y a su esposo.

Ellos cierran el camino a sus perseguidores, el camino se cierra de espina y bejuco y ya no pudieron pasar los "policías",

## Mito del "Cazador"

sus perseguidores, quienes querían comerse al cazador. Se regresaron los policias pues ya no pudieron continuar, porque la hija del "víbora" se transformó en "malacate" y el cazador en bejuco".

Mientras tanto la hija del mazacuate y su esposo siguieron su camino. Al llegar los perseguidores a la casa del padre "víbora", éste les dice: mi hija se transformó en "malacate" y mi yerno en "bejuco", vuelvan a perseguirlos.

Volvieron a buscarlos; al verse otra vez amenazados por sus perseguidores, la hija del mazacuate se convierte en "parro" y cerró el camino nuevamente; los perseguidores perdieron el camino.

por segunda vez retornaron los policias a la casa del mazacuate (juqui lu'va) y le dicen: no pudimos seguirlos pues se perdió el camino y se fueron. El les dijo: vuelvan a seguirlos. En ese momento, ya el cazador y la hija del mazacuate estaban en una fiesta bailando y divirtiéndose mucho. La fiesta era porque se salvaron y habían triunfado.

## MITO DE "UN JOVEN PESCADOR DE ZONGOZOTLA"

Relatora en totonaco: Sra. Lucía Alvarez Aparicio. Edad: 60 años.

Ocupación: Labores del hogar.

Tradujo al español su hijo Roberto Martinez A.

En un pozo cercano al pueblo de Zongozotla, iba a pescar siempre un joven, ya que cada vez que lo hacía se llevaba muchos pescados, y eso le gustaba porque siempre iba a la segura.

Pero un día se encontró a una muchacha lavando a la orilla del pozo al que iba a pescar; llegó, la saludó y al momento se enamoró de ella, pero no le platicó nada en ese momento. Con el pasar de los días, el muchacho volvió a pescar y la encontró nuevamente lavando; la muchacha había tendido su ropa que tenía los colores que forman el arco iris. Pero el joven no se imaginaba quién era la muchacha. El muchacho se sentó junto a ella y le empezó a platicar cosas de amor y la muchacha aceptó las palabras de amor del joven, diciéndole que le tenía que regalar sus "gallinas". Lo que al joven le pareció raro, no se daba cuenta que la muchacha se refería a los pescados.

La muchacha aceptó al joven con la condición de que arreglara una flauta de caña y un tambor pequeño como el de los "voladores", le dijo que cuando regresara al pozo a lo lejos viniera tocando su tambor y pitando su flauta. El joven le dijo: estoy dispuesto a todo.

Entonces el muchacho regresó a su casa y empezó a arreglar lo que le había pedido la muchacha. A su padre le pareció raro lo

## Mito de "Un joven pescador de Zongozotle."

que hacía y le preguntó a su hijo para que los cuera. Cuando el joven volvió a irse a la pesca, su papá se fijó bien que llevaba la flauta y el tambor y lo siguió sin que se diera cuenta.

El padre del joven observó que éste antes de llegar al pozo empezó a silbar con su flauta y a tocar su tambor, tal y como se ejecuta en la danza de los "voladores". Mientras tanto la muchacha lo escuchó y se preparó para recibirlo; él la encontró como anteriormente, lavando. Llegó y se sentó junto a ella silbando y tocando su tambor.

Después de esto, empezaron a platicar de amores como de costumbre. El papá al ver lo que pasaba se dijo a sí mismo: "entonces este era el plan que tenía mi muchacho, tiene su novia"; pero le pareció raro que se encontrara lavando sola en ese lugar, porque nadie vivía cerca de ahí. Se preguntó ¿de donde vendrá esta joven?.

El padre del muchacho vio que de momento se dieron un abrazo, y al hacerlo la muchacha jaló al joven hacia el pozo, se fueron dando de vueltas. Se sorprendió de lo ocurrido y se acercó apresuradamente a la orilla del pozo para ver si su hijo no se había ahogado, pero no vio nada. Tiempo después observó que dentro del agua venían dando de vueltas la muchacha y el joven tal como eran en vida, pero volvieron a hundirse; al poco rato aparecieron otra vez, pero ya no eran humanos, eran unas culebras que estaban enredadas una a la otra.

## CUENTO DE " JUAN FLOJO "

Juán Flojo era un muchacho que no trabajaba, andaba vagando por los caminos. Un día que andaba caminando oyó que le decían: escucha tú, Juan Flojo que a tí te hablo; buscó a quién le hablaba y vió que a la orilla del camino se encontraba un juquí lu'va (bosa) a quién habían golpeado. La serpiente le preguntó: ¿ me puedes llevar a mi casa?, Juan Flojo le respondió ¿en que te llevo? y la "víbora" contestó: en la copa de tu sombrero.

En seguida se echó en la copa del sombrero de Juan Flojo, y éste le fué a dejar al pie de una peña. Juquí lu'va le dijo así: te agradezco que me hayas traído, yo no le hice mal al que me pegó, y le entregó una sortija diciéndole que con ella le alcanzaba para vivir. Así Juan Flojo tuvo dinero en la mano y empezó a trabajar.

Un día Juan Flojo le dijo a su mamá que se quería casar y le pidió que fuera a la casa de la muchacha a pedirle a sus padres; más su madre le contestó: voy, pero no van a recibir tu palabra. El padre de la muchacha al escuchar la petición le dijo: ¿que le va a dar de comer su hijo a mi hija, si es muy flojo?. Regresó la mamá de Juan Flojo a su casa y le contó a su hijo lo sucedido. Nuevamente Juan le pidió a su mamá que fuera a la casa de su suegro y le dijera que si le recibía su palabra le compraba doce caballos. El suegro dijo que siendo así consentía en la realización del matrimonio y la madre de Juan Flojo se lo comunicó a su hijo. Sin embargo, después su suegro le dijo que quería doce cabezas de ganado vacuno y él accedió.

En cierta ocasión en que pasaron unos extranjeros cerca de la casa de Juan Flojo, éste les contó la historia de la sortija y los extranjeros pensaron en robársela. Un día en que Juan Flojo no estaba, ellos, que traían mucha mercancía le pidieron la sorti

Cuento de "Juán Flojo"

ja a cambio de ella y la señora pensando que era un buen trato les entregó la sortija.

Cuando Juán Flojo llegó a su casa, la encuentra llena de cosas y pregunta a su esposa el por qué. Al saber que había cambiado la sortija por la mercancía, Juán Flojo se fué llorando a andar por los caminos, buscando a quienes se llevaron su sortija. En un camino se encontró con el gavilán quien le preguntó: ¿porque lloras Juán Flojo?, yo te vengo a hablar porque estás triste, y él le contó el robo de su sortija. El gavilán le dijo: yo se la voy a quitar, pero quiero que busques gallinas y pollitos y me los vayas a dejar cuando baje a comer.

El gavilán le pidió a un ratoncito que le ayudara a rescatar la sortija que le habían robado los extranjeros a Juán Flojo; el ratón aceptó y el gavilán lo tomó por la espalda y se elevó con él. Los extranjeros tomaban agua a la sombra de un árbol, el gavilán los vió desde el aire y bajó cerca de ellos al ratoncito, éste cortó la bolsa donde estaba la sortija, la sacó de ahí y se la tiró a su compañero el gavilán, quien se la entregó a Juán Flojo, en recompensa él le da sus gallinas y pollitos al gavilán y su ma cita al ratón.

+ + + + +  
+ + +  
+

Relator: Sr. Juán Ochoa. Edad: 65 años.

Ocupación: Curandero y comerciante.



## CUENTO DE "LA JICARA COLORADA".

Había un matrimonio al que siempre iba a visitar un hombre que era amante de la señora; pero el esposo no lo sabía. Un día se pusieron de acuerdo el amante y la señora para asesinar al esposo. Le dijo el amante al esposo: "vamos al río a sacar la jícara colorada, porque se vende mucho"; también su esposa le convenció que fuera con su amante.

Les prepararon su comida a los dos; la señora estaba feliz porque su plan y el de su amante estaba resultando.

Y se fueron al río, llegaron allá y se metieron; como el amante ya tenía su plan empezó a llevar a su rival a lo más hondo del río. De momento la corriente empezó a arrastrar al esposo mientras que el otro estaba viendo que todo estaba saliendo bien porque el esposo de su amante se alejaba más y más arrastrado por el río.

Pero éste por suerte no se ahogó, logró salir del río en un lugar muy alejado, desnudo caminó unos cuantos pasos y se encontró unos cuartones tirados, en un monte tan grande que el ni siquiera había soñado. Se sentó en un cuartón de los que había ahí, pero este resbaló y se cayó al río; como estaba cansado se sentó en otro cuartón, que también resbaló y cayó al río, unos cuantos minutos estuvo parado descansando.

De pronto se le aparece un hombre que le pregunta porqué había rodado los palos que estaban ahí; el señor le contesta: "no lo hice a propósito señor, me sentí cansado y queriendo reponer me senté en los cuartones y se rodaron, porque ha usted de saber que me vino a ahogar al río un compañero mío". El otro le preguntó si se comprometía a reponer los palos que había rodado al río; el señor contestó: "a ver si los repongo"; le contestó nuevamente su interlocutor: "veremos que dice Miguel, vamos a

Cuento de "La jicara colorada"

cisamente estaban el amante y su esposa que ya se sentían triunfantes. Pero el esposo ya transformado en San Miguel fué a destruir su casa y matar a esa gente.

El esposo les dijo que ya no tenía porque trabajar, ah hacerlo le preguntaron si quería venir nuevamente a la tierra. El contestó afirmativamente; éellos le dijeron: "está bien, veniste a trabajar con nosotros pero no vayas a contar lo que aquí hiciste, no vayas a decir que acuí veniste a trabajar, que así se trabaja, no vayas a decir nada". Por último le preguntaron: "¿sabes donde quedó tu puerta?, pues ahí buscas tu dinero".

Entonces se lo trajeron, no se dió cuenta por donde lo vieron a dejar. Lo abandonaron a la orilla de un potrero; él sentía como si estuviera soñando, sin darse cuenta cabal de lo sucedido.

Cuando volvió en sí se dirigió a su casa, y como le habían indicado escarbó donde estuvo su puerta, encontrando enterrado un baúl con su dinero. Entonces él tomó su dinero y se fué a tomar refino y al estar bebiendo empezó a decir que había ido a trabajar con San Miguel, diciendo: "y así anduve por allá, maté a mi esposa y a su amante". Cuando buscó nuevamente su dinero ya no encontró nada.

& & & & &

o & &

&

Relatora en totonaco: Sra. Lucía Alvarez Apericio. Edad: 60 años.

Ocupación: Labores del hogar.

Tradujo al español su hijo Roberto Martinez A.

Cuento de "La jícara colorada".

verle".

Se fueron juntos y no caminaron lejos para llegar al lugar donde estaba Miguel. Y le dice el señor a otro "hablale a Miguel". Así el esposo llega ante Miguel, diciéndole que no había rodado los palos a propósito, le manifiesta: "es que me sentí cansado porque vino conmigo un señor con la intención de ahogarme". Le contesta Miguel: "nada le hace con tal de que repongas los cuarterones de los muchachos". Acto seguido le dieron un hacha para que cortara los palos; nada más con uno o dos golpes hecha abajo un árbol, y así rápidamente sacó los dos cuarterones, se dijo a sí mismo: "ya estuvo".

Le pidieron que trabajara ahí y el esposo aceptó de buen agrado. Y que lo visten como San Miguel: le dieron las alas, la faja nero de serpiente y le diejeron que sacara su cinturón de un baúl, al abrirlo se sorprendió porque era pura serpiente. Y les dijo: "no hay cinturones, hay pura "víbora"; éellos le contestaron: " no es ninguna "víbora", que le sacan uno y que se lo ajustan como cinturón.

Antes de irse a trabajar le dieron su espada y le recomendaran que pusiera mucho cuidado que no fuera a tocar con ella cualquier cosa; y se fueron volando con San Miguel. Más tarde regresaron y todo salió bién.

Al otro día le preguntaron si sabía donde estaba su casa, el contestó que sí; le dijeron que nada más fuera a destruir su casa, que no fuera a tocar casas ajenas, que no hiciera las cosas al trancazo, que pusiera cuidado en su misión. El dijo: "está bien", y se fueron.

Efectivamente conoció su casa y la fué a quemar, y ahí pre